

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

# El Ruedo



4 Ptas.

JOSE PUENTE



RECUERDOS  
TAURINOS  
DE ANTAÑO

# JUAN YUST (padre)

**S**URGIO en la época de Francisco Montes, del gran «Paquiro», reformador afortunado del toreo, un lidiador de excepcional relieve, estrella de intensa magnitud, cuya luz esplendorosa cruzó la esfera de la profesión, apagándose inesperadamente cuando se hallaba en el cenit de su carrera.

Lidiador de tal empaque es bien merecedor de un amplio estudio biográfico, el que gustosos haríamos al disponer de mayor espacio; pero como esto no es posible por ahora, hemos de limitarnos al sucinto relato de lo más destacado de sus actuaciones.

Juan Manuel Yust Rodríguez, que tal era el nombre completo del diestro objeto de nuestra atención en este escrito, vió la luz en Sevilla, en el famoso barrio de San Bernardo, cuna de los Arjona, «el Tato», Domínguez, los Carmona, Machío, los famosos picadores Trigo, Charpa y tantos otros ilustres mantenedores del arte de torear.

La fecha de nacimiento del héroe de nuestra historia no aparece registrada en las obras de los tratadistas de la Fiesta, los que indican el año de 1807 como el del suceso. Nuestros apuntes señalan el 4 de marzo de 1804.

En su familia —de origen catalán— había ya antecedente taurino, pues hermano de su madre era el notabilísimo banderillero Luis Rodríguez, aquel maestro del arte, respetado por todos los lidiadores de su tiempo, cuya interesante biografía daremos a conocer algún día en esta página.

Juan Yust distó mucho de ser uno de tantos jovenzuelos como, ilusionados por la gloria, emprenden la carrera del arte, pues cuando se adentró en el mismo pasaba ya de los cuatro lustros su edad.

En el matadero municipal, donde trabajaban algunos parientes, fué empleado Juan Yust poco después de cumplir los diecisiete años, y en las faenas de aquel establecimiento se ocupó durante mucho tiempo, sin que por su imaginación pasase la idea de cambiar de oficio.

Por los años 1825 al 27 comenzó a gustar del manejo del capote, sorteando las reses en los corrales, lo que hizo sin otras miras que manifestar su habilidad y valentía, rivalizando con los muchachos aprendices y diestros en activo que allí concurrían para entrenarse unos y aprender otros el oficio del toreo.

Su tío, el «señor Luis Rodríguez», como le nombraban sus compañeros de profesión, pudo apreciar en el sobrino excelentes condiciones para hacer de él un lidiador de fama, y se erigió en su mentor y maestro, comenzando por encauzar y metodizar el primitivo arte por el muchacho desarrollado con las reses destinadas al sacrificio y con las corridas de capea en pueblos cercanos a la capital, a los que concurría, más por diversión que con miras a ser profesional del arte.

Agradaron a su tío y maestro las felices disposiciones del sobrino en las pruebas a que le sometió con los astados, después de algunas semanas de enseñanza teórica, trabajando con verdadero ahínco para depurar su estilo, haciéndolo más lento y reposado, sin el atolondramiento propio de los principiantes.

Por su tío hizo Juan Yust amistad con los hermanos Ruiz, los «Sombrereros», y al lado del menor, Luis, trabajó el nuevo diestro durante los años 1827 y 1828 en las Plazas de Andalucía, maneando el capote y los rehiletes y cultivando con deleite el toreo movido de la escuela sevillana que realizaban los discípulos de Jerónimo José Cándido y «Curro Guillén», toreo demostrativo de agilidad y valentía con saltos, recortes y galleos.

No disgustaba a su pariente y maestro esta inclinación del novel lidiador, y sin perjuicio de ello procuraba persuadirle de que el mejor medio para alcanzar fama y renombre en la carrera consistía en hacerse matador de toros tomando por modelo a los grandes maestros, como Juan Jiménez, «el Morenillo», el espada de aquel tiempo que con mayor pureza practicaba la suerte de recibir, la suerte cumbre del arte.

Contratado Juan León en Madrid la temporada de 1829, le acompañó Juan Yust, formando parte de la cuadrilla, y en la Corte pareó por vez primera el cuarto toro, de don Juan Zapata, lidiado en la corrida del 4 de mayo, formando pareja con su compañero y amigo Antonio Calzadilla.

Al lado de Juan León y también de otros matadores amigos de su tío trabajó el nuevo diestro, y cuando se fundó en Sevilla la Real Escuela de Tauro-

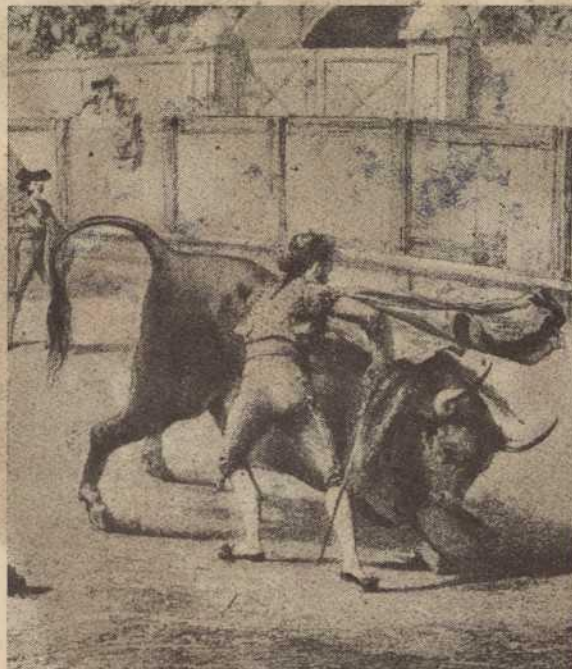


Juan Yust, cuadro de Bejarano Cabral.  
(Colección del marqués de Aracena)

maquia, Luis Rodríguez le hizo concurrir a la misma para que ampliase sus conocimientos y depurase su arte con las lecciones del gran Pedro Romero, maestro director de aquel centro.

Siendo primera espada en Madrid en 1831 Juan Jiménez, «el Morenillo», vino con él Luis Rodríguez, el que trajo también a su sobrino, que banderilleó con aplauso, siendo citado por el revistero de la corrida del 6 de octubre, que escribió:

«El banderillero Juan Yust hizo varios recortes a cuerpo limpio con perfección y arte.»



Nuevamente toreó en Madrid en las corridas reales de 1833, a las que vino con Juan León, continuando los años sucesivos practicando su arte en las Plazas andaluzas generalmente y acompañando a su tío, como sobresaliente en las corridas que Luis contratara como matador, categoría en que no entraba de hecho, por impedirse su débil complexión y delicada naturaleza.

Tanto Luis Rodríguez como Juan León se interesaban por hacer de Yust un buey matador de toros; el joven había dado reiteradas pruebas de su buena disposición para el manejo del estoque, pero algo indolente y no poco indeciso, le costaba trabajo recibir los toros.

Cuenta el escritor Velázquez y Sánchez que, toreando en Jerez con Juan León, cedióle éste un toro muy a propósito para realizar la suerte cumbre del toreo, y que, situándose detrás del muchacho, cuando éste preparaba al animal para la muerte, le dijo:

—¡O lo recibes o te lanzo a la cuna!...

Yust se decidió, v. recibiendo a la res, hundió el estoque en el morrillo. El último año que toreó con Juan León fué el de 1837; luego, separado del maestro, sigue las directrices de su tío, Luis Rodríguez, y, abandonando los rehiletes, se dedica de lleno a estoquear, llevando a la práctica las enseñanzas de Romero.

Aianza de tal modo su cartel de matador en los años de 1840 y 1841, que en esto se sitúa y aun aventaja al gran «Paquiro», practicando con mayor pureza que éste la suerte de recibir.

Juan Yust alcanza rápidamente enorme popularidad; torea en toda España, y don Juan Murcia, empresario de la Plaza madrileña, le contrata de primer espada para las corridas de 1842, con el haber de 3.000 reales —honorarios de Montes—, libres de gasto de cuadrilla.

Hizo su presentación el 4 de abril, en medio de una enorme expectación; con reducidísimo número de pases mató sus tres toros de sendas estocadas, recibiendo la primera y al volapié, las dos restantes, siendo constantemente aplaudido.

La crítica, con la habitual concisión de la época, escribió:

«Yust, el nuevo espada, ha sido bien recibido por el público madrileño; suple la sensible falta de Montes, que no es poco.»

El que en el momento supremo de la lidia se adaptase a las enseñanzas recibidas de Pedro Romero no fué obstáculo para cultivar a la vez, en los anteriores tercios, el toreo movido y alegre de su primitiva inclinación, y de ello dió patentes muestras en la primera corrida, en la que hizo suertes muy vistosas, recortando con el capote, y a cuerpo limpio saltó al trascuerno, toreó por verónicas, se adornó en quites, coleó y banderilleó al cuarto toro con cinco pares, dobles los primeros.

El éxito se repitió en la segunda corrida —11 de abril—, en la que saltó y recortó con mucha gracia y limpieza, quebró, toreó de capa con verónicas navarras, de frente por detrás y mató sus tres toros con soberbias estocadas, recibiendo y al volapié.

«Juan Yust —decía la crítica— sigue trabajando con mucha serenidad, garbo e inteligencia. Estrenó un traje rosa pálido y plata de mucho gusto. Fué constantemente aplaudido.»

«Yust —decía el cronista de la tercera corrida, 18 de abril— continúa gustando al público; es hombre sereno y dueño de sí mismo ante el toro. Le aconsejamos siga recibiendo, que es la verdadera suerte de matar. No sólo cumple con su deber, sino que es matador de punta, un torero de lo que hoy hay poco.»

Semejantes son las crónicas de las once fiestas en que tomó parte, no reseñándolas por falta de espacio, las que merecieron que un escritor de aquel tiempo hiciese de Yust esta semblanza: «Matador de colosales proporciones; cuerpo gracioso, ligero como la liebre, gran banderillero, bueno en los quites, recibiendo en toda regla y ejecutando bien cuantas suertes se conocen; airosa muleta, sabe dar quiebros y preparar para la muerte toda clase de toros. Es un diestro sin tacha.»

Cuando esto se escribía los días del artista estaban contados; el 4 de septiembre sufrió un terrible cólico micterico y murió un día después.

Juan Yust fué un destino incumplido, gloria del arte malograda, columna truncada en pleno vigor y lozanía.





# El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año X - Madrid, 9 de abril de 1953 - N.º 459



Los matadores de la corrida de inauguración de la temporada. En el centro, Nacho Treviño, diestro mejicano que tomó la alternativa

Extranjeros en los toros. Una mayoría de las localidades de barrera estaban ocupadas por turistas. "On parle français". "English spoken"...



## \* \* TOROS EN LAS VENTAS \* \*

### La corrida de inauguración, el peso de los toros y el triunfo de Pimentel

#### INTERPRETACION DEL ABURRIMIENTO

EN un juicio rápido de la corrida de inauguración de la temporada en Las Ventas, es lo más seguro que una gran mayoría de espectadores fallase en el atardecer del domingo: aburrida. Pero en esto del aburrimiento, como en tantos estados de ánimo, caben muchas interpretaciones. A nosotros no nos lo pareció. Al contrario. Consideramos muy interesantes diversos aspectos del festejo y materia de meditación muchas de las reacciones del público.

Porque si por aburridas vamos a tener todas las corridas en que no se corten orejas —y en esta del domingo se cortó una, y bien merecida, por cierto—, mucho nos tememos que lo que comúnmente se llama diversión ande bastante escasa esta temporada. Porque recordamos, cuando ahora escribimos, un artículo publicado en este pasado invierno por Domingo Ortega, quien, con su gran autoridad de torero, de ganadero y de aficionado, establecía una acertada distinción —y casi una proporción inversa— entre peso y casta o bravura de los toros. Lo de «caballo grande, ande o no ande» no creemos, sinceramente, que cuadre mucho en esto de las reses de lidia. Pero, en fin...

De la corrida del domingo a nosotros nos sujetaron la atención, para no caer en el tedio, muchos pormenores. Uno, la lidia, la mala lidia que se dió al primer toro de don Lisardo Sánchez, de Bótoa. Es verdad que el toro, que pesó en bruto 510 kilos y estaba bien armado, era manso; pero esa mansedumbre se hizo al final peligrosa, porque allí los únicos lidiadores que conservaron la cabeza en su sitio fué un peón llamado Martín Caro, que bregó con mucha inteligencia, y Antonio Chaves Flores, muy enterado y buen torero siempre, al que su intervención le costó una tremenda voltereta, de la que se levantó con la cara ensangrentada y que es posible que le dejara ya un tanto resentido para toda la tarde.

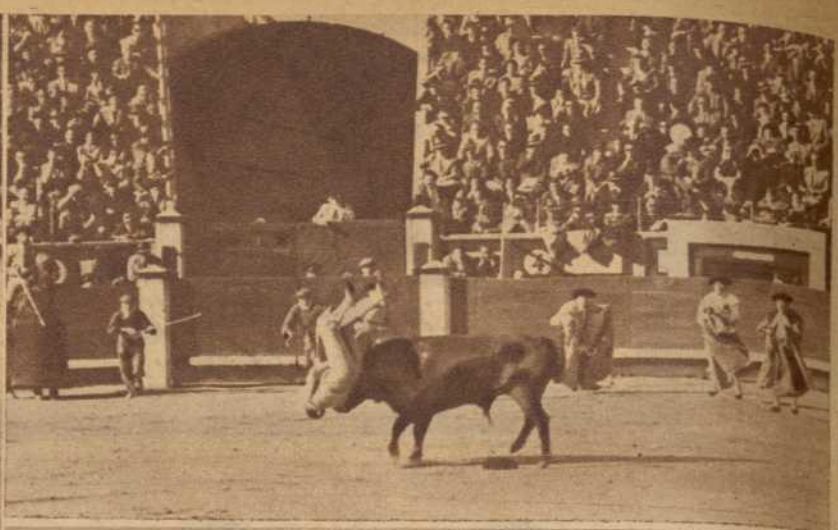
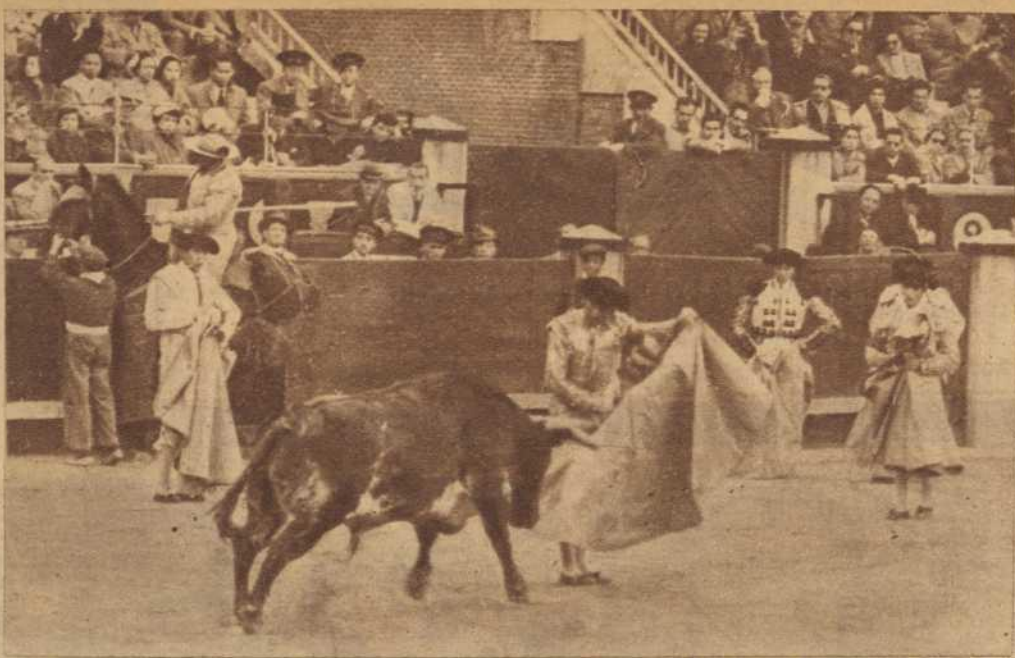
Con ese toro tomó la alternativa el diestro mejicano Nacho Treviño, valiente al parecer, pero con pocos recursos, que se las vió y se las deseó para dar unos cuantos pases, que fueron otros tantos sustos. Entonces el público le alentaba a terminar cuanto antes —que es lo que él seguramente quería—, haciendo a coro, con el brazo derecho

accionado de arriba abajo, además de que se fuera a los bajos. Así ocurrió, y todos nos tranquilizamos.

Esta benevolencia de los espectadores se transformó en irritación a la salida del tercer toro, que fué retirado al corral, no obstante que luego se comprobó en la báscula que había pesado 523 kilos. Como el segundo, que pesó menos —465 kilos—, pasó sin protestas, hay que pensar que la irritación

Chaves Flores entrega los trastos de matar a Nacho Treviño con la solemnidad de ritual





Nacho Treviño lanceando Cogida de Chaves Flores al con los pies juntos al toro poner en suerte al primer de su alternativa toro de la tarde

se debió a que no era lo cornalón que los dos primeros o a que era, como casi todos los de la corrida, bastante feo.

También fué retirado el quinto, éste no sabemos exactamente por qué. Desde luego parecía otro manso, y acaso estuviere reparado de la vista; pero en este caso las protestas no fueron intensas, no obstante lo cual la presidencia estuvo muy diligente en ordenar que fuera devuelto a los corrales. Menos mal que como todo tiene su compensación, el sustituto, de Pérez Angoso —de los hijos de don Antonio Pérez Tabernero—, que arrojó 514 kilos, embistió de maravilla. Y se encontró con un torero, Jerónimo Pimentel, que supo medirse gallardamente con él y que alcanzó un triunfo, no insospechado acaso, pero sí extraordinario. Porque lo mejor de la faena de Pimentel, toda ella buena, variada y en un cerco estrecho, no fué tanto el pararse para que el toro fuera y volviera, sino en cómo «mandó» y en cómo



Chaves Flores iniciando su faena de muleta al segundo toro de la corrida



Un caballo, al salir de un puyazo, emprendió un velocísimo galope alrededor de las tablas, hasta que un monosabio pudo sujetarlo por las riendas



Pimentel tiró bien del quinto toro. Adelantaba la muleta y el pase natural le resultaba largo y lucido

«toreó». Los naturales con la izquierda fueron un primor, y pudieron parangonarse con los de los mejores muleteros por cómo adelantó la muleta, llevándola baja, y cómo templó el encuentro para despedir a la res con limpieza y con garbo. Casi, casi, y desde luego para muchos aficionados, una revelación.

Aunque después de la estocada, que aun entrando bien cayó defectuosa, necesitó descabellar y lo consiguió al segundo intento, se pidió la oreja por tan abrumadora mayoría que la presidencia, un poco remisa, acabó por acceder. (Algo que no está reglamentado: ¿quién concede las orejas, el público o el presidente?)

Pimentel dió dos vueltas al ruedo, y al final de la corrida salió a hombros.

Lo demás, como los toros de don Lisardo Sánchez tuvieron más poder que bravura, acaso con la excepción del sexto, que llegó bien a los caballos y embestía un poco más suavemente, acaso sí puede cargarse a la cuenta del aburrimiento. Pero ni aun así, porque Chaves Flores, sin hacer cosas notables, estuvo toda la tarde muy compuesto y con sentido de la lidia, aunque los toros que le correspondieron frenaban a cada paso; y porque Nacho Treviño pudo sacar al sexto algunos pases buenos, por lo que el público le tocó las palmas, que al muchacho acaso le compensasen de las amarguras de su alternativa con un buey de marca.

En fin, que la corrida tuvo sus momentos de interés. No lo echemos todo al pesimismo.

¡Ah...! Dato para la historia: se arrastró un caballo.

C.



En esta corrida se implantó en Madrid la formalidad, ya practicada en otras Plazas de provincias, de que sea el alguacillillo quien entregue al matador el trofeo que le concede la presidencia. Pimentel inaugura la nueva norma (Fotos Cifra-Gráfica)



## A VISTA DE TENDIDO

Con son de "Caracoles".-Corrida de inauguración.-Errores de los extranjeros.-«La espantada a caballo».-Se llamaba «Pastorzuelo».-Alternativa emocionante.-Variaciones caballares.-La mano de manteguilla.-Dos broncas.-Pimentel y sus molinetes.-Oreja con rango oficial



Durante toda la lidia del segundo toro, un nutrido grupo de «monos» lucharon a brazo partido para poner de pie a lo que, visto de prisa, parecía un caballo



Chaves Flores, que hubo de torear casi toda la tarde sin montera, durante la faena realizada en el segundo

CON son de "Caracoles" cantina por "lo bajines" un flamenco en el tendido, mientras hacen el paseillo sobre la arena del coso de las Ventas las cuadrillas de Chaves Flores, Pimentel y Nacho Treviño —éste descubierto, como manda el ritual del respeto en la confirmación de la alternativa—: "¡Cómo relucen... los trajes de torero... cómo relucen..." Y es bonito de verdad el destello que el sol de abril arranca a caireles y alamores, y el juego de la luz en ceñidos rasos y en rizadas monteras...

Corrida de inauguración, dicen los carteles..., claro, por ser la primera de toros de la temporada. Se nota que hay muchos espectadores extranjeros, por lo que tardan en colocarse y por los errores y confusiones que sufren al buscar asiento.

—No, "musiú" se ha "colao", esto es tendido alto... Su localidad está ahí abajo—apunta un castizo amable al turista de cara arrebolada y de pelo color de zanahoria.

Pero el "musiú" no entiende nada, y la cabeza le da vueltas en medio del carrusel de pregones, de voces y de gritos del graderío... Al fin llega un acomodador, le arrebató la almohadilla neumática y se lo lleva casi en volandas, porque han sonado el clarín y los timbales.

El primer toro de don Lisardo es grande y está

bien armado. Un picador se asusta y da "la espantada a caballo", tira la vara y se arroja de cabeza al callejón. El bicho, negro, zaino, mansurrón, resulta peligrosísimo, pero se llama "Pastorzuelo", un nombre de égloga que no le sienta nada bien... Empuja a Chaves Flores, que cae al suelo y nos da el gran susto. Después el maestro se levanta con la frente arañada, lo que le obligará en el resto de la corrida a torear sin montera, despertando la insaciable curiosidad de los extranjeros, que preguntan durante toda la tarde por qué ese "toreador" no lleva "gorro negro" como los demás.

La ceremonia de la confirmación de la alternativa a Nacho Treviño está llena de emoción, porque el marrajo que tiene que despachar es de muchísimo cuidado y ostenta las banderillas negras, que son como un siniestro anticipo de luto, a pesar del alivio de la franja blanca que las hace visibles sobre la piel de la res.

En la desigual lucha el público se pone de parte del azteca y le aconseja que salga del paso como pueda, después de verle con la taleguilla rota.

Siete monosabios, siete, se esfuerzan por levantar al caballo caído, que no se pone en pie hasta que le arrancan el caparazón del peto. Y cuando, desnudo y sin montura, emprende el trotecillo hacia el abierto portón de la barrera, hay que cerrar los ojos para no ver el fantasmal y esquelético aspecto de la cabalgadura, que no es un cuadrúpedo, sino su espectro.

Otro caballo corneado y sin jinete empieza a galopar dando vueltas al ruedo pegado a las tablas, como el corcel desclavado de un tiotivo que quisiera adelantar al giro del aparato... Y en general, ante el poder de los bichos, la mayoría de los pencos se derrumban sobre la arena con gran estrépito de huesos, y algunos arrastran a los picadores sobre las tablas o los dejan encajonados entre la barrera y el burladero, igual que en un laberinto sin salida.

"¿Está mojá?", pregunta Chaves Flores al mozo cuando le ofrece una nueva muleta en sustitución de la que ha perdido. Porque Chaves fué el campeón de los desarmes. Se le caía el engaño de la mano, y los chuscos le preguntaban si la tenía de manteguilla... Los diestros tienen que oír cada cosa!...

Hubo dos broncas por el tamaño del tercero y de su sustituto. Punteaban el griterío con su estridor los silbatos de fútbol, y resonaba la madera de la andanada bajo el pataleo, cumpliendo así

su alta y tormentosa finalidad de imitar los truenos precursores del rayo.

A Pimentel se le vió desde el principio la intención de agradar. Son detalles que no escapan ni a la falta de experiencia de los profanos. En la manera de estirarse y ceñirse en las flexibles, juncas verónicas; en su codicia para poner al toro en suerte; en la petición que hizo a la presidencia para que cambiara el tercio —aunque la presidencia no le hizo caso—; en su temor de que los piqueros se pasaran con las puyas, estaba ya inscrito el prólogo de la faena.

Brindó Pimentel a la Plaza, no por cumplir, sino porque se hallaba seguro de que recogería la montera entre ovaciones... Y cuando se cayó ante la cara del toro y se levantó, lleno de rabia y de coraje, le bailaban en los ojos los deseos de dar el molinete entre los cuernos, que es, simbólicamente, la mayor burla que le puede hacer un espada a su enemigo; algo así como meterle los dedos en la boca y decirle: "¿Ves como no me puedes morder?"

El alguacillito le entregó la oreja del astado con un rango oficial y solemne, casi notarial, ¡con todas las de la ley!

ALFREDO MARQUERIE



Pimentel en el toro de la oreja. De la faena de muleta, muy buena, es este pase de pecho sobre la mano izquierda



El cuarto toro romaneó y derribó con gran poder. ¡Buena suerte de varas!

(Apuntes del natural de Antonio Casero)

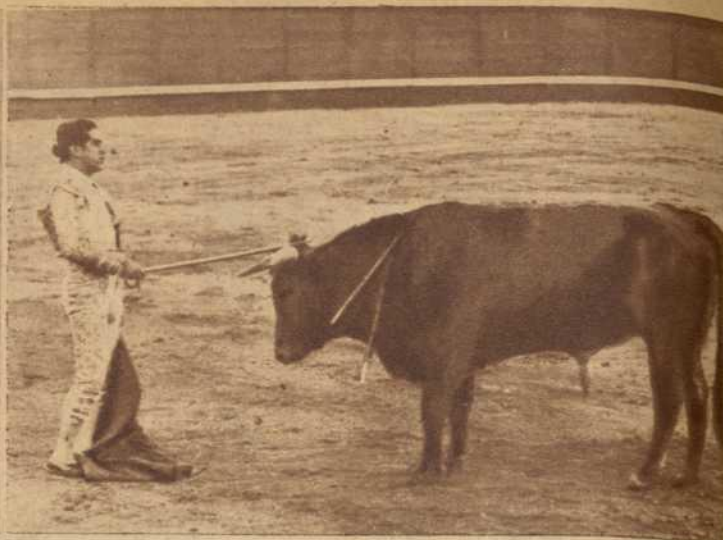




«Mirabeleño», Barroso y «Jumilla», a la hora de hacer el paseo en Vista Alegre.



Un adorno de «Mirabeleño» en el cuarto novillo, del que cortó la oreja.



Hubo en la tarde todas las volteretas que se quisieron. Una cogida de Barroso.



«Jumilla» anduvo tan atropellado como el que más a lo largo de la tarde.



## La novillada de VISTA ALEGRE

Novillos de José Hernández Pla, para «MIRABELEÑO», VICTORIANO BARROSO y BASILIO BOREAL, «JUMILLA».

ESTA visto que hacen falta aficientes en los carteles para que el público se anime a llenar la Plaza de Carabanchel. El antepasado domingo, con una novillada de matadores acreditados y novillos que habían proporcionado ocasión de triunfo, la entrada se aproximó al lleno; el último, la Plaza estuvo mediada de aficionados, del mismo modo que el cartel estaba mediado —y aún menos— de interés.

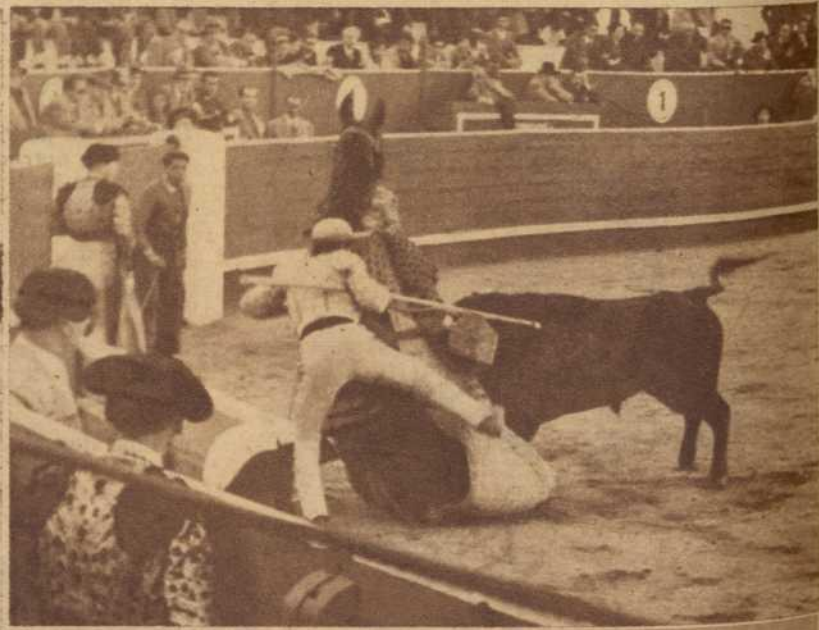
Reapareció en Vista Alegre nuestro conocido «Mirabeleño» —diestro que el pasado año toreó allí varias veces—, que mostró sus progresos en el difícil arte. A su primer novillo, nada fácil, le desengañó sabiamente, trasteando confiado y en buen terreno, para recetar media estocada de efecto rápido que fué premiada con una ovación. Todo hacía presagiar que si salía un novillo de mejores condiciones habría triunfo, y así fué; el cuarto, bravito y manejable, como casi todos los del encierro, permitió la faena, valiente y adornada, de «Mirabeleño», que puso fin a la misma con media lagartijera que valió la oreja. La primera oreja de este año en Vista Alegre.

Los otros dos novilleros de la terna, más que debutantes en Carabanchel parecían hacer sus primeras armas sobre la arena. Y Vista Alegre podrá ser Plaza para gente que se está haciendo, mas no para quienes deben aprender las primeras letras. Si las Ventas es la catedral, la Plaza de Vista Alegre debe ser por lo menos parroquia; pero no la catequesis.

Con esto decimos que Victoriano Barroso y Basilio Boreal debían haber venido más hechos, más puestos, a fin de evitarnos los solos de clarín que ordenó tocar el usla por retrasos en los respectivos toricidios.

Hubo tedio, carreras, cogidas, coscorriones; un mono que sangraba por la nariz; un espectador lesionado. Y poco calor en la parroquia, aunque el día estuvo espléndidamente primaveral.

ANTONIO



Hasta los «monos» pasaron sus correspondientes sustos durante la lidia.

Un piquero que podría decir aquello de «esta vez nos ha salido un poquito desigual...»

(Fotos Cervera)



Hable usted de lo que no había pensado

Pepe Luis reapareció y se despidió en la misma corrida...

PEPE Luis Vázquez desempolvó su esportón, reapareció en Toledo y de Toledo volvió a Sevilla con su esportón para llevarlo a un museo, pues el genial Pepe Luis anunció a los pocos días su decisión de no volver a vestir el traje de luces. ¿Por qué?... Para saberlo pedí conferencia con el 31699 de Sevilla, a las tres de la tarde del lunes pasado. Pero "el señorito Pepe Luis" no estaba en casa; había salido al campo, a sus posesiones. "Llame usted a las nueve y media de la noche, que ya estará aquí", recomendó la doncella de la casa del torero de San Bernardo. A las nueve y media...

—¿Es casa de Pepe Luis Vázquez?

—Sí.

—¿Está él?

—Ahora mismito ha llegado. Espere.

—Espero un minuto.

—Aquí, Pepe Luis...

—Oye, aquí, Córdoba.

—Vienes muy "arrancao"?

—"Regulá".

—Pues venga de ahí.

—¿Es cierto que te has retirado?

—Sí.

—¿De verdad?

—Ya está "decidío".

—¿Por qué?

—Porque me lo ha pedido mi madre.

—¿No te lo pidió nunca?

—Sí; pero ahora, por motivo de la cogida de mi hermano, nos llevamos un disgusto muy grande, y me convenció.

—¿Qué te dijo?

—Fué entre lágrimas.

—¿Sin hablar?

—No. Me dijo que cuántos sufrimientos por los hijos.

—¿Y tú qué contestaste?

—"Pues, ea, madre, por mí no sufrirá usted más. Esto se ha "acabao". Estaba la pobre hecha polvo.

—¿No ha habido otro motivo?

—No. Créelo.

—Podías haber organizado la retirada y cortarte la coléta en una corrida especial para tal acontecimiento.

—"Na" de eso, hombre. Es preferible torear la última corrida sin ese ánimo.

—¿Por qué?

—Creo que estas cosas es mejor hacerlas sin pensarlo tanto. Se echa uno "p'alante" y ya está. Sí

¿Por qué?

"Porque me lo pidió mi madre"

"Me voy muy contento de haber sido torero. Creo que es la profesión más bonita que hay". "Espero que la gente se calme, y entonces se fijará en los toreros, en la cosa artística, no en la política..."

no, hay que estar con esa preocupación de la retirada.

—¿Cómo te has visto con el toro?

—Igual que siempre. Sí en Toledo hubieran salido embistiendo, pues se les hubiera hecho alguna cosilla, hombre.

—Oye, ¿y a Manolo también te convencerá tu madre para que se retire?

—No. Nos lo dice a todos; pero a él no se atreve, porque sabe que no le haría caso.

—Pepe Luis, ¿cómo está Antonio?

—Ya está fuera de peligro. Todos los días hablamos con él por teléfono.

—¿Seguirá?

—Hombre, yo creo que sí. Bueno, él lo dirá.

—¿Qué te dice por teléfono?



El famoso torero sevillano en sus posesiones del campo andaluz, «negocio» que ahora se propone atender cumplidamente, al quedar libre de los compromisos taurinos



Pepe Luis Vázquez, visto por Córdoba

—Que no le ha dolido la "corná" apenas. Por lo visto, lo hemos notado sólo los que estamos alrededor.

—¿Te vas contento, Pepe Luis?

—Muy contento de haber sido torero. Creo que es la profesión más bonita que hay. Claro, con los consiguientes malos ratos que tú sabes.

—¿Tu mayor alegría?

—Por los triunfos de Madrid o Sevilla.

—¿Contrariedades?

—Los fracasos en esas Plazas.

—¿Cómo ves la Fiesta hoy?

—Como siempre. Unas veces el porvenir claro, y otras, oscuro. Hasta que salgan dos, la pareja, ¿sabes?, que devuelvan la pasión, la verdadera pasión; no esta pasión que se ha producido ahora por las campañas invernales. ¡Qué laberinto han armado! Pero yo espero que la gente se calme y entonces se fijará en los toreros, en la cosa artística, no en la política.

—¿No te gusta la política?

—Ni un pelo! Las cosas deben solucionarse en los despachos, no ante el público. A éste le han enterado de demasiadas cosas, de cosas que no le importaban. Di que lo digo yo, hombre.

—Bien, Pepe Luis. ¿Irás a los toros como espectador?

—Siempre que tenga ocasión.

—¿Cómo vas a orientar tu vida fuera de los ruedos?

—Ya estoy orientado. Tengo mi negocio.

—¿Qué es ello?

—Ganadería brava y mansa y algo de labor. Lo tenía un poco abandonado por las cosas del torero; pero ahora lo atenderé mejor.

—¿No apoderarás a tus hermanos?

—¡No! Ya tienen su hombre de confianza. Ni he pensado en ello.

—Me han dicho que te casas.

—Pues no hay nada. A ver si ahora, que hay más tiempo...

—Creo que por toda Andalucía hay bastantes chavalas que..., ya me entiendes, ¿eh?

—Pues yo no me he "enterao". Pero te repito que en cualquier momento puede uno caer.

—Yo ya he terminado, Pepe Luis. ¿Quieres decir algo especial?

—Hombre, dos palabras a la "afición".

—Dépidete, hala.

—Muy "agradesío" por los aplausos, y que perdonen si en alguna ocasión defraudé.

—Pero lo arreglaste inmediatamente con un quite de los tuyos.

—Cuando se pudo, cuando se pudo... Déjame bien, Santiago.

—Fenómeno...

SANTIAGO CORDOBA

Foto campera. Pepe Luis, con su hermano Rafael, en las faenas ganaderas que tanto gustan al torero de San Bernardo. ¡Suerte, Pepe Luis!





# EL SABADO DE GLORIA EN CARTAGENA Y EL



El vicesecretario de Secciones del Movimiento, Juan José Pradera, ocupa una barrera con la marquesa de Miravalles y señora de Murga (Foto Cano)

**Antonio Bienvenida, Manolo Carmona y César Girón con toros de Garro y Díaz Guerra**

A César Girón le concedieron dos orejas y un rabo

**Cinco toros de don Bernardino Jiménez y uno de Cobaleda para Julio Aparicio, «Pedrés» y Montero**

Los tres matadores cortaron orejas



Antonio Bienvenida descabelló a su segundo toro

Los toros de Garro y Díaz Guerra tuvieron poder y derribaron muchas veces a los picadores



un pase con las dos rodillas en tierra, para continuar con ayudados, naturales, redondos y otros. Terminó de una corta en dos tiempos, descabellando al segundo golpe. Aplausos y salida.

Los toros, de Garro y Díaz Guerra, tomaron en total 18 varas y derribaron cinco veces, dando el juego que habrá podido observar el lector en las líneas que preceden.

## UNA LIDIA COMPLETA EN EL TERCER TORO

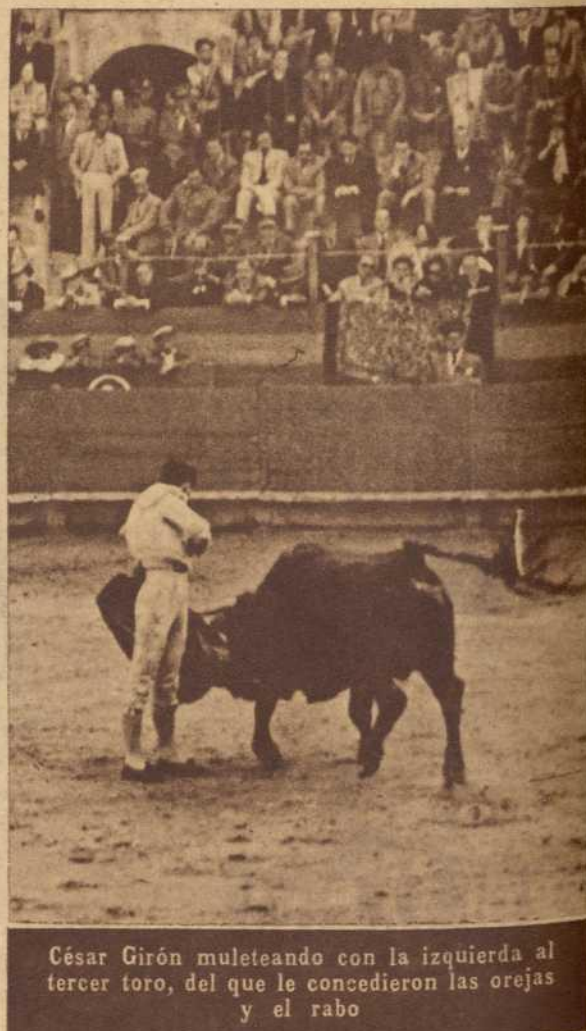
MURCIA, 4 (De nuestro corresponsal).—Lo más selecto de la afición regional se desplazó el sábado a la hermosa ciudad de Cartagena.

A la hora de empezar el festejo la Plaza presentaba un magnífico aspecto. Más de cien mantones de Manila adornaban palcos y barreras, los que previamente habían lucido otras tantas y guapisimas cartageneras. Pero todo hubiera quedado en un bonito prólogo si no hubiera sido por la lidia completa y triunfal de César Girón en su primero, del que le fueron concedidas las dos orejas y el rabo, dando dos vueltas al ruedo.

Si en este toro manejó muy bien el capotillo, se superó con la muleta, haciendo una estupenda faena, con pases ayudados, naturales, afarolados y unos magníficos redondos. Puso fin a su labor de una gran estocada a toro arrancado. En el que cerró plaza se limitó a alfiarlo, matándolo de dos pinchazos y una estocada.

Antonio Bienvenida no se esforzó nada para triunfar. Y fue una lástima que desaprovechara las buenas condiciones de su primer enemigo, al que mató de una estocada mal colocada y echándose fuera. En su segundo, al que se le dió un lidia infame, tampoco estuvo bien. Este toro no era como el anterior. Tiraba la cabeza al suelo, era bronco y debió de picársele una vez más. Bienvenida tampoco se esforzó para lucirse. Y con el pincho estuvo mal. Cinco pinchazos de fea ejecución y un descabello necesitó para tumbar a su rival; escuchando muestras de desagrado, como antes las recibiera, en el que abrió plaza.

Manolo Carmona saludó a su primero con una larga de rodillas, que se aplaudió mucho. El toro llegó a la muleta gachapando y con la cabeza por el suelo. Faena con pases de varias marcas, con más voluntad que ligazón, para cuatro pinchazos y estocada, tirando el brazo por delante, y un descabello. Escuchó palmas. En el otro estuvo voluntarioso y con ganas de agradar. Empezó con



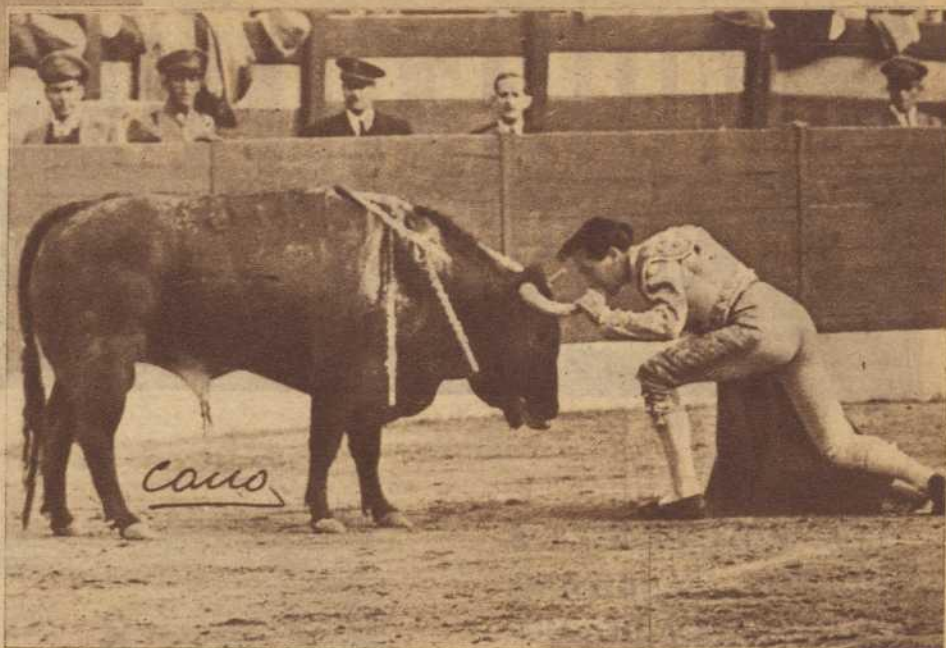
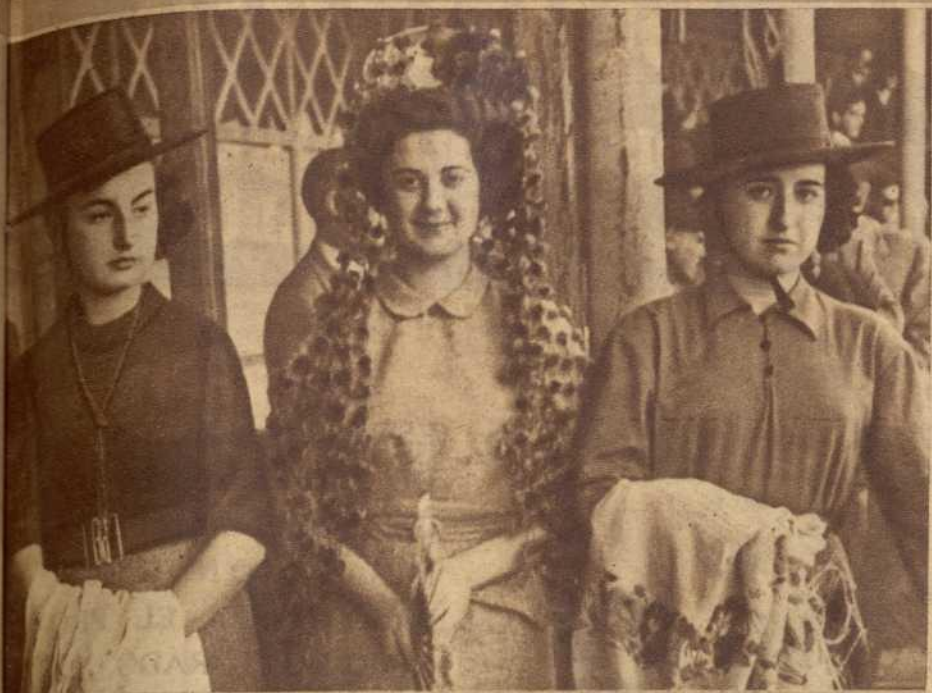
César Girón muleteando con la izquierda al tercer toro, del que le concedieron las orejas y el rabo



Manolo Carmona entrando a matar a su segundo



# DOMINGO DE RESURRECCION EN MURCIA



Bellas señoritas murcianas en la corrida del Domingo de Resurrección

Un alarde de Julio Aparicio durante la faena al toro del que cortó las orejas (Foto Cano)

MURCIA, 5. (De nuestro corresponsal). — El domingo abrió sus puertas nuestro hermoso cese de la Condomina para inaugurar oficialmente la temporada de 1953. Componían el cartel Julio Aparicio, "Pedrés" y Montero, a quienes había muchas ganas de ver de matadores de toros, sobre todo a Pedro Martínez, después de su actuación triunfal en las fallas.



Se lidiaron cinco toros de don Bernardino Jiménez, de Linares, y uno de Cobaleda, que cumplieron, destacado este último, corrido en cuarto lugar. La corrida resultó muy buena, saliendo el numerosísimo público que acudió a la Plaza grandemente satisfecho, pues los tres espadas dieron una gran tarde de toros.

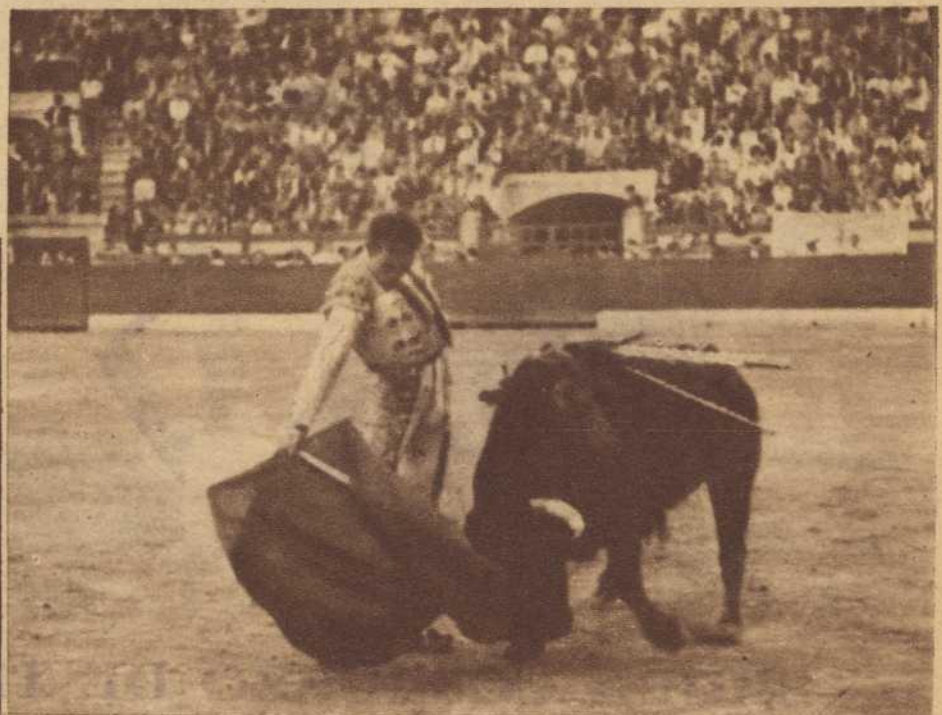
Julio Aparicio estuvo valiente y adornado en su primero, al que mató de tres pinchazos y un descabello, siendo aplaudido. En su segundo hizo una magnífica faena con pases de todas las marcas, a los sonos de la música, poniendo fin a tan brillante labor con una estocada superior y descabello al primer golpe. Se le concedieron orejas y dió la vuelta al ruedo devolviendo prendas.

"Pedrés" tuvo una buena tarde, realizando dos estupendas faenas, a los acordes de la música, toreando admirablemente al natural, ovacionándosele. Despachó a su primero de media estocada y al otro de un pinchazo y media, descabellando al tercer golpe. Cortó la oreja de su primero, con la consiguiente vuelta al ruedo, y hubo petición de apéndice en su segundo.

Montero fué el triunfador máximo de la tarde, pues hizo las dos mejores faenas, manejando la muleta prodigiosamente con ambas manos y poniendo un valor temerario. Las faenas fueron acompañadas de música y aclamaciones de la afición. Montero mató a su primero de dos estocadas entrando bien, descabellando al segundo intento. Cortó oreja. Y al que cerró plaza lo despachó de media estocada, que bastó. Consiguio las dos orejas y el rabo de su enemigo y salió en hombros por la puerta grande.

Otro grupo de damitas de la capital, ataviadas típicamente

«Pedrés» en uno de sus pases peculiares, durante la faena de muleta en el quinto de la corrida



Julio Aparicio dirigiéndose a la afición madrileña. La corrida fué radiada

Juan Montero, que tuvo una actuación muy lucida, pasando con el trapa rojo a su primero (Fotos Sáez y López)



# MORENITO DE CORDOBA

EL NOVILLERO PUNTERO, QUE CON INDISCUTIBLE DERECHO  
MARCHA VERTIGINOSAMENTE HACIA EL DOCTORADO

LOS RECIENTES TRIUNFOS EN BILBAO Y CASABLANCA DE «MORENITO DE CORDOBA», EN CUYAS PLAZAS SE HA PRESTIGIADO CON EL ORO PURO DE SU VALOR Y DE SU ARTE, NO SON UNOS EXITOS MAS DEL FAMOSO NOVILLERO CORDOBES, NI UNOS ACIERTOS MAYORES QUE AGREGAR A SUS CONTINUAS BRILLANTES ACTUACIONES. LA TRASCENDENCIA ARTISTICA DE ESAS OREJAS GANADAS A PULSO FRENTE A NOVILLOS-TOROS



ESTA EN LA TONICA DE SU ESFUERZO FACIL, QUE LE HACE CAMINAR CON SEGURO PASO HACIA EL PROXIMO DOCTORADO.

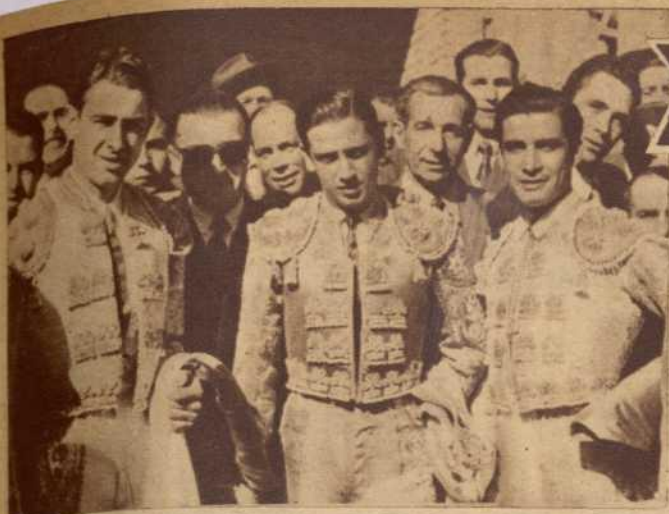
TORERO, FIGURA EN TODOS LOS TERCIOS DE LA LIDIA —«MORENITO DE CORDOBA» SUBYUGA AL BANDERILLEAR COMO EL SOLO SABE HACERLO—, ES TAN COMPLETO, TAN VARIO Y TAN EFICIENTE, QUE SU ARTE LLEGA A LOS PUBLICOS COMO UNA LLAMARADA CAPAZ DE INCENDIARLO TODO.



¡BUEN COMIENZO DE TEMPORADA ESTA DE 1953  
DEL GRAN TORERO DE CORDOBA!



# CORRIDA DE PASCUA EN ZARAGOZA



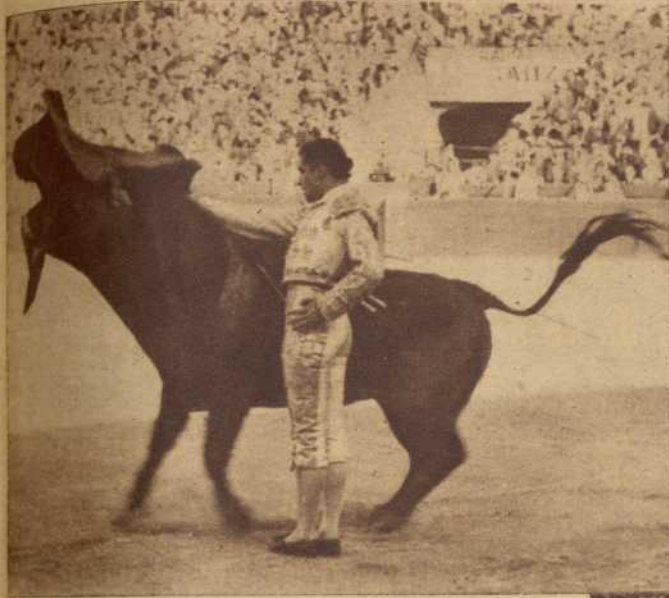
«Jumillano», «Antoñete» y Jesús Córdoba, que torearon la corrida de inauguración en Zaragoza

El paseo de las cuadrillas. «Jumillano» y Córdoba, montera en mano



## CARTEL:

Toros de don Arturo Sánchez y Sánchez para Jesús Córdoba, «Jumillano» y «Antoñete»



Jesús Córdoba, que causó excelente impresión, en un pase por alto a su primero

HABÍA deseos de ver toros, y pese a que había espectáculo de Liga en la acera de enfrente, que la bondad del tiempo era incierta y de que el año agrícola no está en la provincia para excursiones y dispendios, la entrada fué mucho más que aceptable, con lleno completo al sol y muy cubierto el tendido de sombra.

Agradó la combinación, incluso con la falta de asistencia de Antonio Ordóñez; sustituido por el americano Jesús Córdoba, nuevo en esta Plaza, y precedido de buenos y fundamentados informes. Para muchos aficionados —y en el grupo me incluyo— casi la presentación de Córdoba ofrecía mayor interés que la reaparición del chico de Cayetano. Si alguien devolvió su localidad, al anunciarse el cambio, que levante el índice.

La corrida de don Arturo Sánchez y Sánchez, de Salamanca, de aceptable y equívoca presentación, en cuanto al peso, fué cómoda de cabeza, con acuse de la falta de casta de la buena, en la que nunca fueron pródigos los antiguos Trespalacios.

El mejor, el cuarto, de más abundante cuerna, al que le pegó fuerte, aunque arriba, Epifanio «el Mozo». No obstante, el salmantino acabó con la boca cerrada.

Fueron de docilidad pajuna el primero y el quinto; el tercero, de embestida alegre, a ratos, tuvo «guasa» otros; el sexto fué soso.

Y soso, en total, todo el encierro. Faltó la chispita de pimenta, imprescindible para que el toreo ofrezca emoción.

La corrida, que parecía gorda, no dió el peso reglamentario en cuatro de las reses. Esto dió la báscula, y en bruto: 474,500, 509, 452,800, 468, 459,100 y 459,600 kilos, respectivamente.

Jesús Córdoba, sin hacer faenas geniales, para las que no había toro, con poco sitio al manejar el capote, dejó muy buen cartel, sin embargo, por-

que con la muleta anduvo muy suelto, muy torero, con aplomo y elegancia. Se sabe la papeleta el del Estado de Kansas... En un pase, el de pecho con la diestra, trae añoranzas a los veteranos de un Antonio Fuentes o un Rodolfo Gaona.

El cornalón que le correspondió en segundo lugar le proporcionó una voltereta, y Córdoba, con habilidad y vista, se salió del hocico del enemigo rodando por la arena.

Despachó a su primero de un pinchazo, sin soltar, y de más de media, algo desprendida, con rectitud en el viaje. Al quinto lo envió al desolladero de un pinchazo y media alta e ida, más un certero descabello.

La música le amenizó sus dos faenas, y en los dos dió la vuelta al ruedo. La opinión, respecto a Jesús Córdoba, es la de que puede volver cuando quiera, si la Empresa le contrata, naturalmente.

Se presentaba en Zaragoza Emilio Ortuño, «Jumillano», y no se dejó ver hasta el quinto toro. Menos mal.

Su primero punteaba y se vencía por el lado izquierdo, y a «Jumillano» no le hizo ninguna gracia. Muleteo con desconfianza y desacierto total con el estoque: siete pinchazos en mala forma, un descabello al tercer golpe y el primer aviso en vista de la tardanza.

En el quinto buscó con ahinco la categoría de que venía precedido. Unas buenas verónicas y muleteo largo, con quietud y torería, en naturales de una y otra mano, con la añadidura del adorno de espaldas, con la derecha y con la izquierda, para rematar con el afarolado. Pase vistoso que desconocían los de aquí y que llevó la animación al graderío, resuelta en una ovación fuerte.

Bien está el pase —pienso yo— como adorno, pero sin que nunca le suponga la base de una faena, si lo ejecuta sin discreción. En su honor sonó la música.

Un pinchazo sin soltar y una entera hasta el puño, otorgada con facilidad, mas con la mala suerte de que la punta tuviera vistas a la calle. Descabelló al primer intento. Y como la faena de muleta ofreció voluntad y torería, muchos pidieron la oreja, que fué concedida, pese al defecto de la estocada.

«Antoñete» aprovechó a su primero por el lado bueno y buscó la honesta distancia por el malo. En conjunto, la faena fué del agrado de la clientela zaragozana, que le considera como torero de buen porvenir. Despachó con un pinchazo delantero y una entera, delante también, todo lo cual fué premiado con muchas palmas y vuelta al ruedo.

En el sexto se puso a tono con la sosería del toro. Unos pases de pronto aliño y media estocada mala. Unos leves silbidos le acompañaron en su salida.

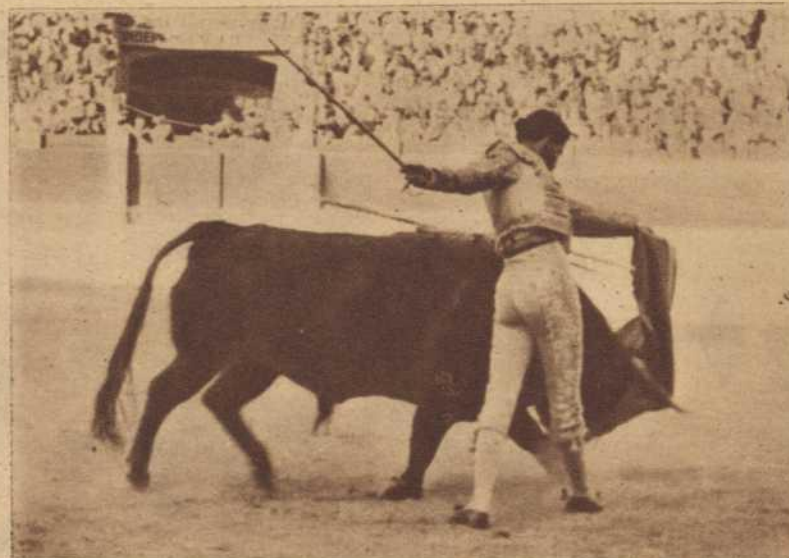
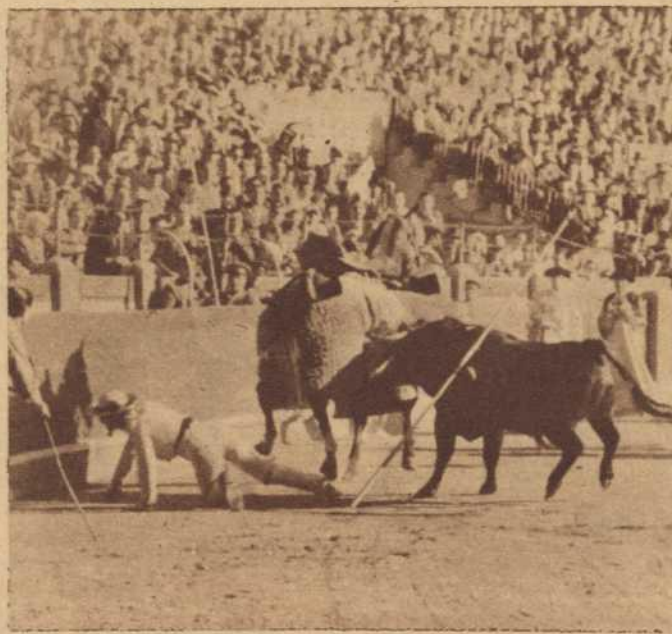
No obstante, el cartel de «Antoñete» no ha bajado puntos en nuestra ciudad.

Ya he dicho que picó bien «el Mozo», y digo ahora que de los de a pie destacó Agustín Díaz, «Michelin».

DON INDALECIO



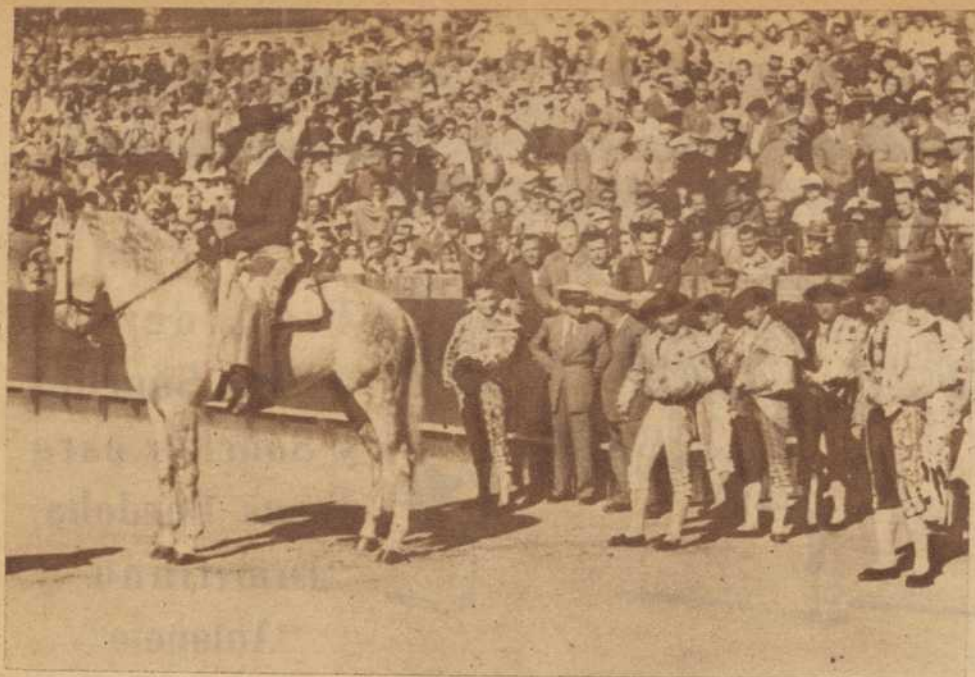
«Jumillano», que superó en el quinto su poca fortuna con el estoque en el segundo



Un picador ganando «nado» la barrera

«Antoñete» en un pase de pecho a su primero (Fotos Martín Chivite)





Tras del rejoneador Angel Peralta, «Cagancho», Alfredo Jiménez y Malaver inician el paseo

Desfile de estrellas por el tendido. Esta belleza ataviada a la española es Lana Turner

**R**EALMENTE no estamos muy hechos los sevillanos —en estos últimos años— a brillantes comienzos de temporada. La Empresa se disculpa, posiblemente con razón, alegando que las figuras no quieren torear en la primera corrida. Pero fuese lo que fuese, lo cierto, lo triste, es que vamos de mal en peor. Y lo peor ha sido lo de este año, que ha rebasado los antecedentes más lamentables con una corrida de Resurrección capaz de acabar con la afición de los más recalcitrantes y entusiastas aficionados a la Fiesta brava.

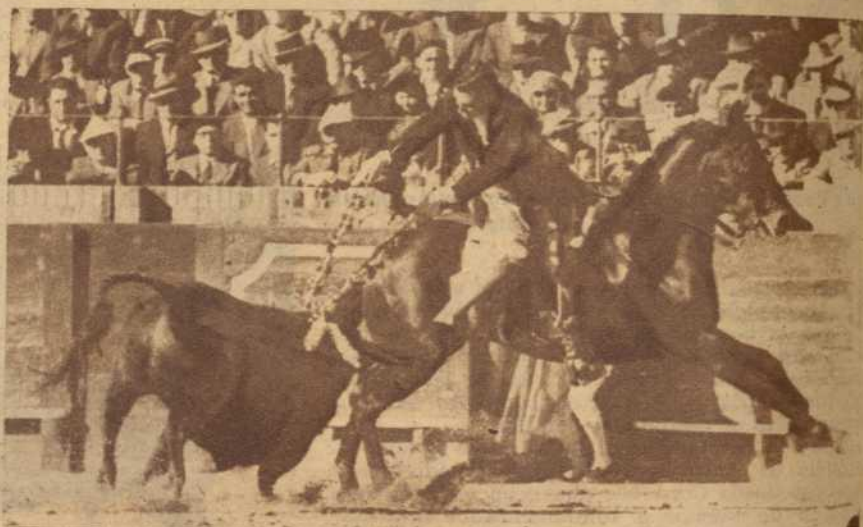
A pesar de ello —porque la corrida ya era corta y pobre en el cartel— el público respondió y tuvimos en la Plaza un lleno que la Empresa suscribiría con mucho gusto para toda la temporada. Además de público hubo sol, y magnífico. Un sol que hacía sudar a los «morenos» y que permaneció en el «sol y sombra» hasta casi los últimos clarinaos de la jornada.

Prologó el espectáculo Angel Peralta, que nos obsequió con lo mejor

## Abrió la Real Maestranza

### Triunfo de Peralta y oreja para «Cagancho»

La corrida se acercó a las tres horas



Un lucido momento del arte del toreo a la jineta, es éste de Peralta poniendo banderillas a dos manos

de su repertorio y nos hizo pasar un buen rato. Sería largo explicar cuanto hizo y cómo lo hizo. Peralta no encuentra secretos en el manejo del caballo ni en la lidia montada. Ha agregado realizaciones y suertes personalísimas que realiza con garbo y con maestría. Y

clavando no cabe estar mejor. Tanto en los de castigo como en los de muerte su precisión con el rejón es absoluta. Con las banderillas bordó la suerte cuatro veces, entrando dos a rienda suelta y con las dos manos. A pesar de ello no tuvo suerte y el sobresaliente acabó con el toro, lo que hizo al caballista perder las orejas del enemigo, que había ya ganado.

En lidia ordinaria actuaron Joaquín Rodríguez, «Cagancho»; Alfredo Jiménez y Jaime Malaver. Y se comportaron así:

«Cagancho», como la Plaza, tuvo sombra y sol. Momentos en que provocó la indignación del «respectable» y momentos en que

«Cagancho», que cortó una oreja, se confió y estuvo cerca, como en las faenas de sus tiempos grandes



«Cagancho» —que fué un gran matador en su tiempo joven— de jando una colosal estocada

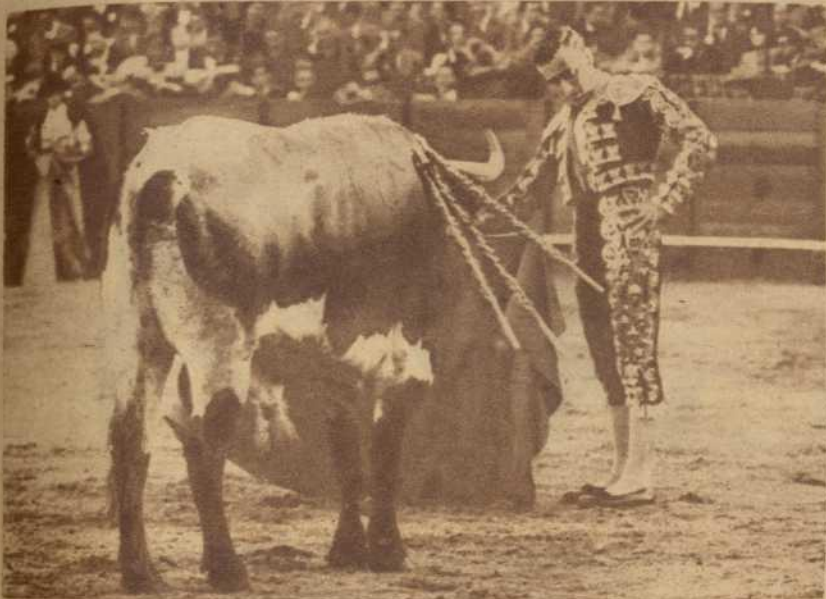
Un pase de costadillo con hechura gitana es éste que «Cagancho» da al toro que desorejó





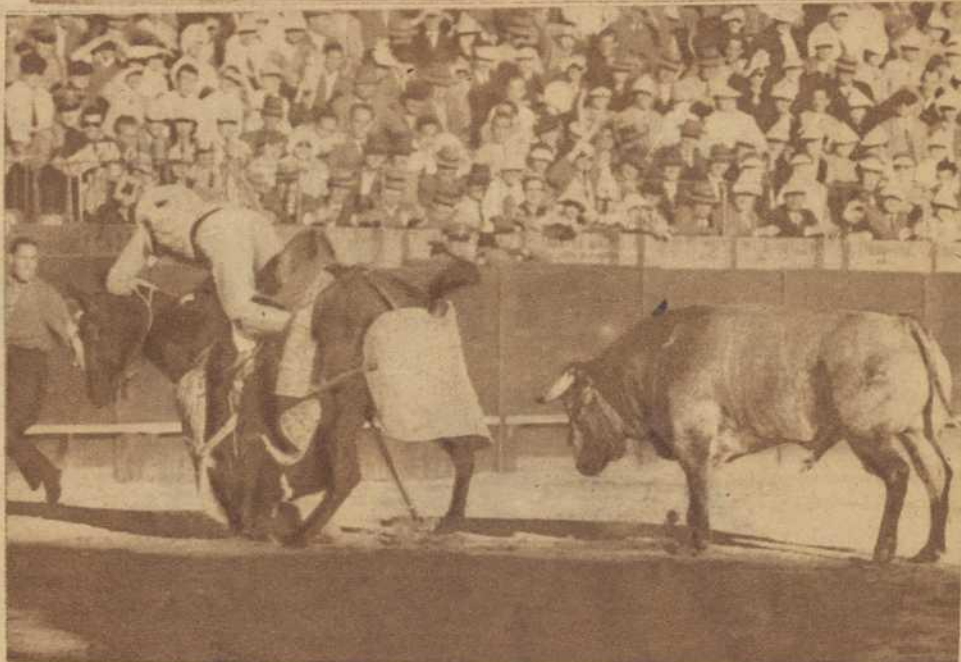
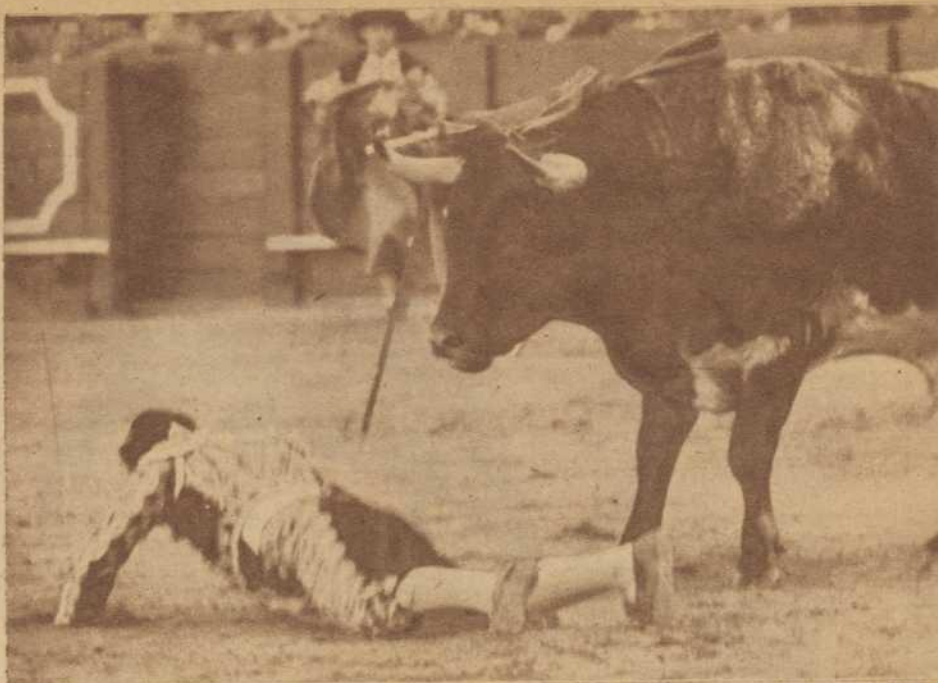
Entre los rostros conocidos en el graderío, encontramos a «Gallito» en una barrera

Alfredo Jiménez fué cogido, sin consecuencias, por uno de sus toros; momento que recoge la foto



Un confiado momento de la faena de Alfredo Jiménez al toro que le cogió sin, por fortuna, herirle

Los toros dieron irregular juego, pero empujaron con fuerza, como puede atestiguar el picador desazonado



llegó a ilusionarlo. A la sombra perteneció su faena al primero, en el que anduvo desconfiado y torpe, salvo en dos lances de capa muy buenos. El toro cabeceaba y Joaquín se limitó a torearlo por la cara, pinchando y dándole un "discreto bajonazo". En su segundo, sin embargo, Joaquín estuvo a buena altura, a pesar de su edad, lanceándolo de capa admirablemente. Con la muleta hizo alguna faena, con elegantes pases por alto y pinturerías muy gitanas. De aquí no pasó la cosa; pero al público le supo a gloria. Más cuando el diestro

dió muerte a su enemigo de una buena estocada. Se le pidió la oreja y el presidente se la concedió con generosidad justificada sin duda.

Alfredo Jiménez topó con el peor lote de la tarde, y eso es lo que puede decirse en su favor. Puso en el trance voluntad, y a ello se debieron unos pases por bajo al segundo de la tarde, poniéndose al alcance de los pitones y siendo cogido, aunque sin consecuencias. Cuatro veces tuvo que entrar a matar a un toro que se había hecho un auténtico marmolillo. Con el quinto porfió aún más, que tiraba a las

tablas, en donde hubo de matar después de varios intentos.

Jaime Malaver anduvo toda la tarde desorientado. Con el tercero, de lidia ordinaria, reservón, estuvo desconfiado, no consiguiéndole nada, eliminándolo de una estocada caída. En el que cerró plaza, y a media faena, se dió cuenta de que el toro embestía bien por la derecha y se quedó quieto en unos cuantos pases por bajo. Ahí quedó todo. Mató a la segunda, cuando ya la corrida iba para las tres horas.

**DON CELES**



No faltó el espontáneo de tanda que se llevó un susto morrocotudo al ser arrollado por el toro



El gesto de disgusto y preocupación de Malaver al ver el juego que su segundo toro da en banderillas

Un pase con la derecha de Jaime Malaver, al que cerró Plaza y al que toreó sin zapatillas (Fotos Arenas)

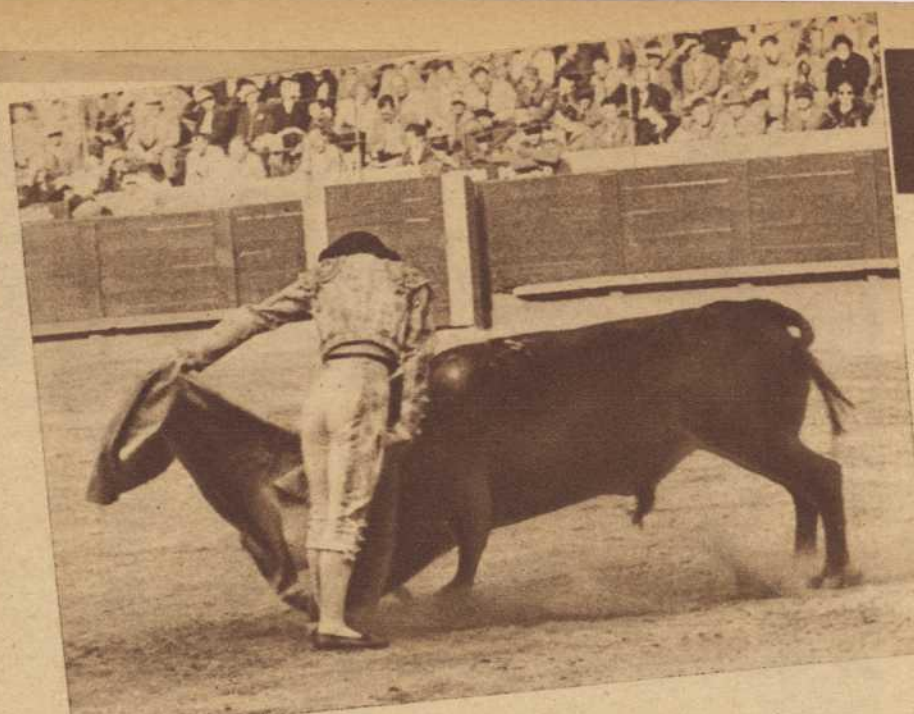


# Dos novilladas y una corrida de toros en BARCELONA

**Día 1.—Novillos de Domecq Rivero para Chacarte, «Rayito» y Juan Belmonte**  
Presentación afortunada de Manuel del Pozo

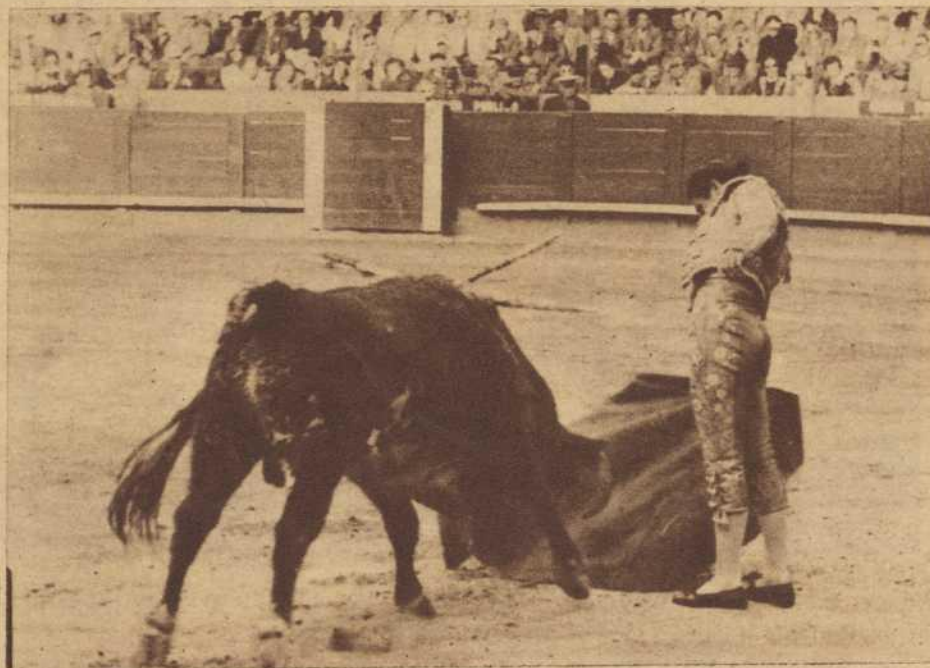
**Día 5.—Dámaso Gómez, Joselito Álvarez y «Coriano», con reses de don José Osborne**  
Dámaso Gómez, con una lucida actuación y una oreja

**Día 6.—Toros de Concha y Sierra**  
Matadores: Martorell, «Calerito» y Manolo Vázquez  
«Calerito» triunfó en el segundo toro



José María Martorell lanceando al primero de la tarde

Martorell en la faena de muleta a su segundo



«Calerito» fué el triunfador de la tarde. A su primero le cuajó una notable faena, con mando y con temple



«Calerito» agradece a la Presidencia la concesión de la oreja



Una verónica de Manolo Vázquez

## LUCIDA PRESENTACION

(De nuestro corresponsal.)

MUY brava y noble resultó la novillada del señor Domecq Rivero lidiada en esta Plaza Monumental el día de la Fiesta de la Victoria, pues los seis astados demostraron superior casta y embistieron dóciles a los engaños, cualidades que se premiaron con una ovación al mayoral de la ganadería.

No hubo corte de orejas por parte de los matadores, pero tanto Chacarte como «Rayito» realizaron una labor muy lucida. El vasco perdió la oreja del primero porque la estocada que recetó fué defectuosa. Descabelló a la primera y hubo vuelta al ruedo. E inexplicablemente no se pidió más que por unos cuantos la del cuarto, al que Chacarte, tras una faena muy notable con la muleta, dió muerte con una entera superior. Tal vez fuera porque al público le pareciera dicha faena demasiado corta. También dió la vuelta al ruedo entre una ovación.

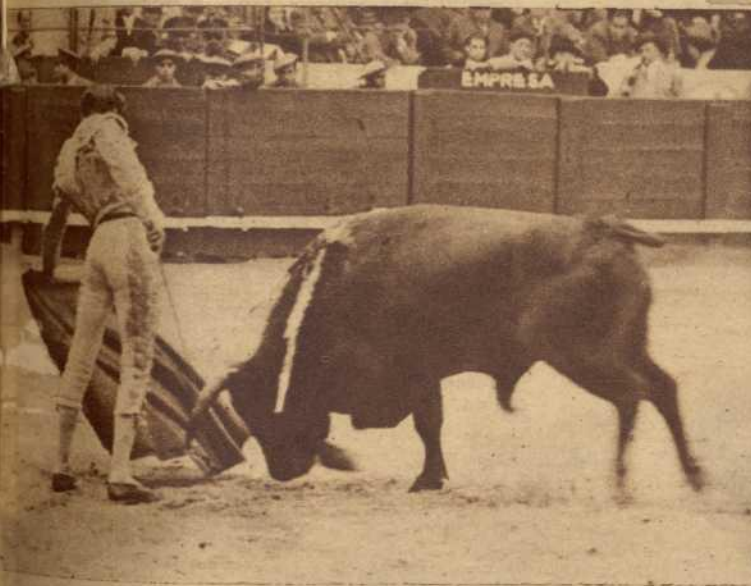
Manuel del Pozo y Franco, «Rayito», hijo del ex matador de toros de tal apodo, tuvo un debut muy feliz. Su figura espiada y garbosa —con la que presta gran realce a cuanto ejecuta— contribuyó de buenas a primeras a ganar el favor del público, o sea desde que saludó con una limpia larga cambiada de rodillas al segundo bicho de la tarde, y como toró de capa y de muleta embarcando muy bien a los ene-



El torero sevillano recogiendo, de rodillas, al último de la tarde



El señor Balañá, atento a los incidentes de la lidia. A su lado el novillero Carrión y el apoderado de éste, Manolo Martín Vázquez



Un natural de «Rayito»

migos, parando y mandando con mucho arte, y además aderezó cuanto hizo con mucho salero y adornos llenos de elegancia, el conjunto estético de su labor nada dejó que desear. Un pinchazo, media estocada un descabello a la primera, y dos pinchazos y una entera buena empleó para matar, dió dos vueltas al ruedo por cada una de sus dos faenas, entre calurosas ovaciones, y al final le sacaron de la Plaza a hombros.

El llamado Juan Belmonte, de Jaén, que actuó de tercer matador y también por primera vez en Barcelona, ha hecho muy pocos progresos desde que ya el 27 de abril de 1947 toró en Zaragoza por primera vez con traje de luces, y como nada de lo que hizo mereció la aprobación de los espectadores, seguramente no volverá por aquí.

## La novillada de Pascua

Los toros de don José Luis Osborne que vimos lidiar en la novillada del domingo no desmerecieron de cuantos se han lidiado en días anteriores, pues los seis demostraron bravura en el primer tercio y tomaron los engaños noblemente. Su presentación, además, nada dejó que desear, y en este aspecto bien puede afirmarse que los espectadores quedaron completamente satisfechos de todo lo concerniente al ganado.



Chacarte toreando de muleta sobre la mano izquierda



«Rayito», hijo del ex matador de toros, que tuvo una presentación afortunada, en una larga cambiada de rodillas

Igualmente les satisfizo el trabajo de Dámaso Gómez, quien se condujo durante toda su actuación como un torero cuajado. Fué el alma del espectáculo y el que acaparó la atención del público desde que, al salir el primer toro de la tarde, le vimos dar una perfecta larga cambiada de rodillas. Sus dos faenas de muleta, reposada, compuestas de pases largos y bien rematados y poniendo en ellas un gran afán de superación, convencieron a todos y fueron jaleadas calurosamente. Como la primera fué rematada con una estocada superior, hubo concesión de oreja y vuelta al ruedo, escuchando una ovación. Y si no le dieron la del otro fué porque pinchó dos veces antes de acertar con la estocada. El premio se redujo esta vez a la

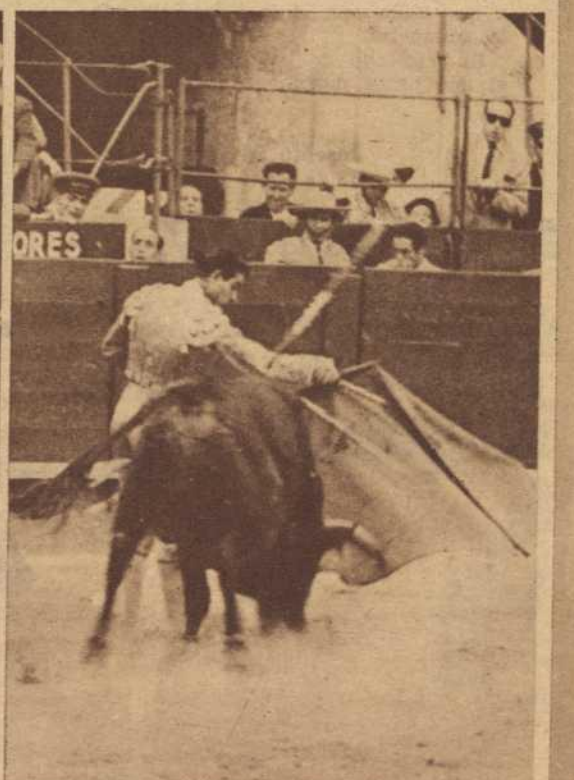
vuelta a la periferia, escuchando otra ovación. Su excelente colocación en el ruedo le permitió intervenir con su capote en algunos momentos peligrosos.

Para Joselito Álvarez —tan poquita cosa físicamente— tuvo demasiado respeto la novillada, y el muchacho no hizo otra cosa que defenderse y torear por la cara. Menos mal que no estuvo demasiado pesado al matar.

Y en cuanto a José Rodríguez, «Coriano», conveganos en que todavía está verde para cursar la enseñanza media. Voluntad tiene, y no parece desprovisto de valor; pero no sabe mandar todavía y anda frecuentemente a dos dedos del «hule». Al cogerle el sexto, resultó ileso



Aparatosa cogida del debutante que se llama nada menos que Juan Belmonte. ¿Para cuándo un alias?



Belmonte en un pase por alto



# La semana taurina en BARCELONA



Dámaso Gómez, que fué el del éxito en la corrida del Domingo de Resurrección, brinda al público



Dámaso Gómez citando para el natural



Dámaso Gómez en una manoletina de rodillas →

de milagro. Y si en algo tuvo acierto fué al matar, pues estuvo breve al esgrimir la espadilla.

## Una corrida «guapa»

Los seis toros de Concha y Sierra lidiados en esta corrida del lunes de Pascua nada dejaron que desear en cuanto se refiere al peso y a la integridad de sus excrecencias frontales; sus arrobos y sus defensas les pusieron con creces a cubierto de toda sanción; pero es el caso que también hubo en ellos bravura, que todos pelearon muy bien en el primer tercio, y si uno solamente llegó con alegría a la muleta fué porque los picadores los alancearon, y el bárbaro castigo hizo que se aplomaran o frenaran los viajes ante el citado engaño. El de menos peso fué el tercero, que dió 472 kilos, y el de más el quinto, que llegó a 547, ofreciendo el conjunto un promedio de 498. Su presentación y su excelente pelea en la suerte de varas dieron ocasión a que fuera aplaudido el mayoral de la ganadería.

El resultado de la corrida no fué el que había derecho a exigir, pues

Joselito Alvarez toreando de salida a su primero



«Coriano» esperando la arrancada de largo ←

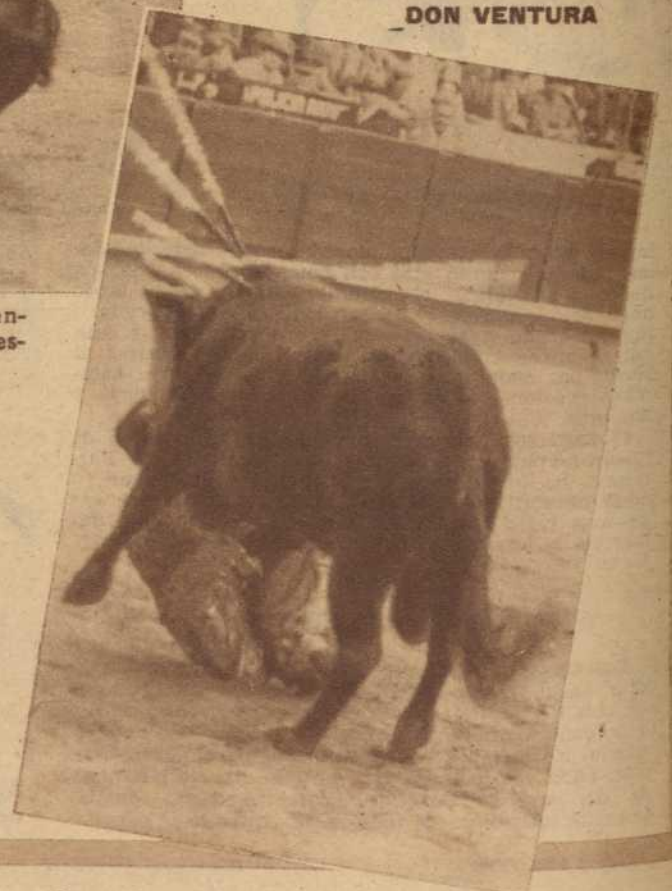


Cogida, sin consecuencias, de «Coriano» (Fotos Valls)

si exceptuamos la faena que con el referido toro alegre, el segundo, hizo «Calerito», nada notable se puede decir al referirnos a los matadores. «Calerito», sí; «Calerito», con el bravo toro segundo, llamado «Preferido», número 28, negro jirón, se paró y toreó al natural a gusto de todos, y provocó verdadero entusiasmo al dar unas giraldivas con la vista puesta en los tendidos. Mató con un pinchazo, media y un descabello, y hubo corte de oreja, con la ovación consiguiente al dar la vuelta. En su faena con el quinto estuvo discreto y escuchó palmas. Ciertamente, este toro no tomaba la muleta con igual franqueza que el segundo.

Martorell y Manolo Vázquez no encontraron género a su gusto para lucirse. Y no se lucieron. Fuera por llegar sus enemigos a la muerte en la disposición mencionada o porque faltaran en ellos el ardimiento necesario para la lucha, el caso es que no agradó su labor a los espectadores. Martorell tuvo un cuarto toro, «Cabrero», número 94, muy bueno, con casta; pero el atroz castigo que le aplicaron le dejó en una disposición que no era la más indicada para obtener con él un feliz éxito. Y Vázquez creyó encontrar en el sexto material a propósito para hacer cosas bonitas; pero sólo consiguió dar algunos muletazos pintureros. El toro se le fué abajo en seguida.

## DON VENTURA





## Suerte del toreo en desuso

# El lance de tijera, tijerilla o a lo chatre

**V**AMOS hoy a reanudar la tarea que nos impusimos de irnos ocupando, paulatinamente, en esta revista, de la ejecución de diferentes lances, vistosos y no exentos de emoción, que con la acción del tiempo se han ido perdiendo, empujándose el repertorio del toreo.

En la última ocasión, no hace muchas semanas, nos referimos a un gallo con el capote inventado por Marcial Lalanda, bautizado por nuestro querido amigo y compañero "Don Ventura" con el nombre de "mariposa", con el que el gran torero madrileño remataba los quites durante el primer tercio de la lidia.

Hoy vamos a dedicar este reportaje al lance expresado al principio, de tres maneras llamadas, aunque sólo se refiere a una sola cosa.

Esta suerte, desaparecida también con Marcial, es una derivación de la verónica, aquella verónica primitiva, actualmente realizada con una justeza, un temple y una belleza como no se la pudieron imaginar los toreros de antaño ni sus partidarios, más atentos entonces a la llamada por ellos hora de la verdad —la estocada a volapié o recibiendo— que al peor o mejor manejo del capote o la muleta.

Sin perjuicio de que en otra ocasión dediquemos otro trabajo a las vicisitudes por que pasó la

Cuando llega a jurisdicción, carga el torero, y como inclina o guía la capa a derecha o izquierda, sale la res después de dar la cabezada, debiendo quedar derecha al revolverse para repetir la suerte, que, como hemos indicado, se llama "verónica", o sea, de frente, y el diestro girando un poco, dando cara a la fiera.

Esta verónica en la forma anteriormente descrita y de la que, ejecutándola, fué un gran maestro el famoso diestro de Algeciras José Sánchez del Campo, "Cara Ancha", no gustaría en nuestros tiempos, aunque otra cosa aseguren los que, contumaces, aún siguen diciendo que hoy se torea peor que nunca.

La suerte de capear de tijera, tijerilla o a lo chatre, que de los tres modos se nombra, es sencilla y se practica colocándose el torero frente a la res, según las reglas que hemos reproducido anteriormente para la verónica, pero cogida la capa "con los brazos cruzados", de modo que si el toro ha de salir por el costado derecho, debe colocar aquél su brazo izquierdo sobre el otro, y si le da salida por la izquierda, es el brazo derecho el que debe estar encima.

Comprendido lo de tijera y tijerilla por la colocación de las extremidades superiores, ahora se nos puede preguntar: ¿Pero eso de a lo chatre, qué es o qué quiere decir?

El lance, tema de esta información sin pretensiones técnicas vino a dar un mayor realce a la primitiva verónica, adornándola, puliéndola, afinándola, y de ahí el denominativo chatre, que es precisamente acicalar ricamente una cosa.

El lance de tijera —le continuaremos llamando

Julián Casas, «el Salamanquino», último ejecutor en el siglo XIX del lance

(Foto Archivo)



Marcial Lalanda, a quien vimos por última vez practicar el lance hoy en desuso (Apunte del natural de Antonio Casero)



verónica desde sus primitivos tiempos hasta nuestros días, vamos a reproducir la descripción que de ella se hizo en el gran diccionario tauromáquico "El Toreo", publicado en 1879 por don José Sánchez de Neira:

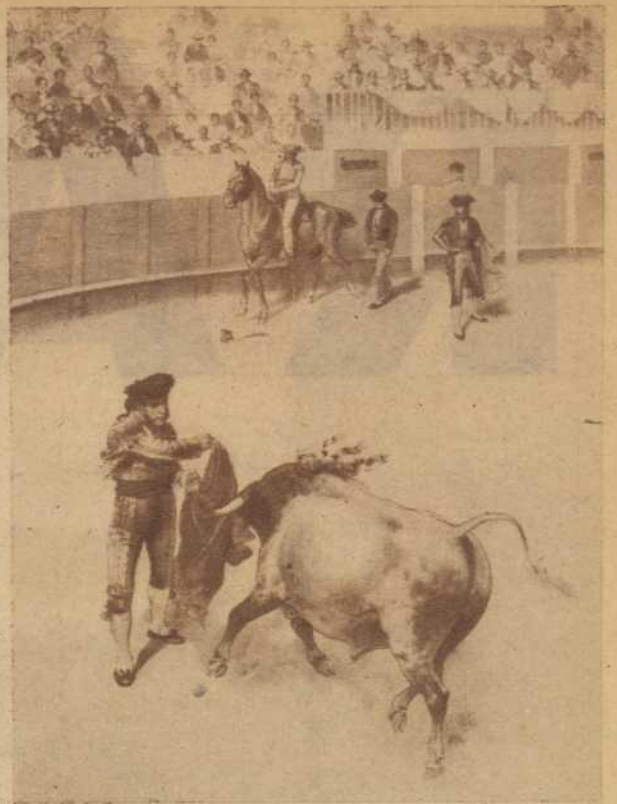
"Verónica.—Cuando el toro está en suerte, o, lo que es lo mismo, se encuentra paralelo a las tablas y a una distancia de ellas de más de cuatro metros, se dice que están divididos por igual los terrenos. Entonces se coloca también el torero en suerte, es decir, frente al animal, y preparado con el capote, abre éste a poca distancia, tomando sólo alguna más si el toro tiene muchos pies, le llama al extenderle y, si preciso fuere, acercándose más, le deja venir sin mover los pies.

únicamente así— le practicaron lucidamente en sus respectivas épocas los célebres diestros Jerónimo José Cándido, Francisco Montes, "Paquiro", Cayetano Sanz, y Julián Casas, "Salamanquino", y ya en 1891 se consideró como una cosa perdida.

Don Mariano del Todo y Herrero, conciencioso escritor y aficionado inteligentísimo que popularizó con interesantes trabajos en "La Lidia" el pseudónimo de "Don Cándido", decía en la histórica y prestigiosa revista del último citado año, "que el capeo a la tijera era una de las cosas que habían llegado muertas a sus días, teniéndose que conformar con lo que decían los veteranos aficionados."

Cayetano Sanz —agregaba— era el primero en las "navarras", lances de "frente por detrás" y en los de "tijera", ejecutando todo ello, hasta poco antes de morir, con gran elegancia, no quedándose atrás "El Salamanquino" en la realización de los últimos expresados lances por el aplomo, calma y perfección con que marcaba los tres tiempos de los mismos."

También reproducimos este sustancioso y elocuente párrafo de "Don Cándido", que brindamos al maestro "Giralduño", brillante cronista tauromáquico de "ABC", diario madrileño en el que tanto laboró y labora por el engrandecimiento del más nacional de todos nuestros espectáculos, y del que no salen bien parados los matadores de toros que en las postrimerias del siglo XIX, em-



Cayetano Sanz ejecutando el lance de tijera, según un dibujo, publicado en «La Lidia»

pezando por "Lagartijo" y acabando por Reverte, aun ejercían la profesión torera.

"No faltan matadores —escribió del Todo y Herrero— que se abran de capa ciertamente entre los que hoy turnan en las plazas de la Península; tal vez que lo ejecuten con más asiduidad de lo que fuera preciso, pero causa grima ver de qué manera se sacude la percalina en cuatro verónicas, perdiendo terreno en cada movimiento, dando vueltas como una peonza, sin tino ni conciencia y arrojándose al callejón de cabeza cuando el toro acosa, que tal es el espectáculo que nos proporcionan la mayoría de los toreros de ahora, con aliento, ¡eso sí!, para derribar todas las ganaderías de España con estoque y muleta en mano, pero incapaces de dar un capotazo con arte y destreza. Así, pues, el capear a la tijera pertenece a la Historia, y como recuadro histórico lo presentamos a los lectores que no han tenido ocasión de verlo y que ni es probable que la tengan. Con Cayetano Sanz y "El Salamanquino" desapareció el capeo de tijera."

Después de la filípica que orreó "Don Cándido" a los lidiadores de su tiempo —¿qué diría si hoy viera al grado de perfeccionamiento a que se ha llegado toreando con el capote?—, los aficionados de este siglo no nos quedamos sin ver en la práctica ese lance de tijera por el que entonó un inoportuno canto funeral uno de los más fuertes puntales de "La Lidia" antigua.

Diecisiete años más tarde de lo expresado por "Don Cándido", nosotros vimos ejecutar a Manuel Mejías, "Bienvenida", padre de los actuales toreros de igual apodo, el lance de tijera, y de Méjico vinieron haciéndolo primero Rodolfo Gaona y más tarde el pundonoroso Luis Freg, porque sabido es que el banderillero español Saturnino Frutos, "Ojitos", maestro de toreros aztecas, los enseñó a practicar todas las suertes clásicas del toreo.

Joselito, en su afán constante de hacer con el toro todo lo que hicieron sus antecesores toreros, no se nos fué al otro mundo sin "tijerrear" con el capote en las manos, y seguramente se nos quedará en el fondo del tintero el nombre de algún otro "tijerrear".

Ultimamente, Marcial Lalanda, muy justamente llamado el joven maestro, que con la capa realizó todas las suertes del toreo, en diferentes ocasiones dió una exclusiva interpretación a los lances de tijera, adaptándolos, sin desvirtuar su esencia, a las modernas y plausibles formas de torear a la verónica, quietas y separadas lo debido las plantas, pisando un terreno peligroso, jugando suave y templadamente los brazos y dando a la suerte, perfilándose al toro, una largura como no pudo soñarla el mismísimo Cayetano Sanz.

Consignada queda como suerte del toreo en desuso el lance de tijera, y no decimos que se fué con Marcial Lalanda para no tirarnos una plancha, como le ocurrió al para mí respetado don Mariano del Todo y Herrero, uno de los escritores taurinos españoles del último pasado siglo, correcto y fácil versificador, atildado prosista y crítico inteligente.

DON JUSTO

CONAC  
**CINTA ORO**  
SOLERA VIEJISIMA  
**EMILIO LUSTAU**  
(JEREZ)



# RAYITO



Juventud, garbo, valor. He aquí los fundamentos del triunfo que acaba de lograr en Barcelona ese torero nuevo, que pide paso, y que en el mundo del toreo es llamado «Rayito». Heredero del arte y la gracia de Manuel del Pozo, "Rayito", torero de fama en su tiempo, este joven Manuel del Pozo,

a las características de alegría y vistosidad del toreo sevillano une la de ser un lidiador de cuerpo entero, aptitudes indispensables en los momentos en que comienza una temporada nueva también. "Rayito" viene a nutrir las filas un tanto diezmadas de la torería contemporánea (Foto Mateo)



## Corrida en TARRAGONA

**Toros de Mayalde para «el Choni», Antonio Caro y «el Ranchero»**



Un pase con la derecha de «el Choni» que dió la vuelta al ruedo en su primero y cumplió en el cuarto



Antonio Caro en un adornado momento con el segundo —que desorejó— quedando lucido con el quinto



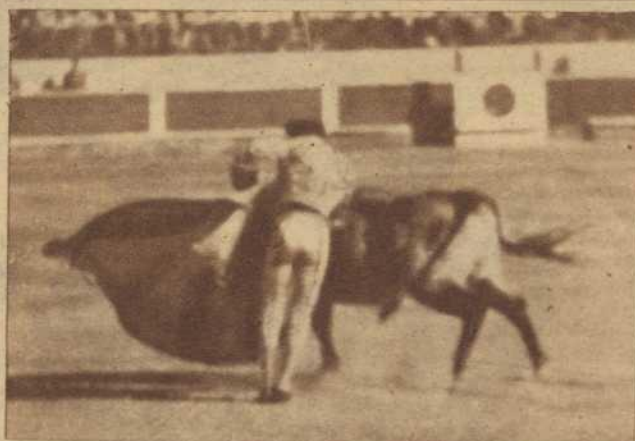
«El Ranchero» toreando al natural al sexto toro, del que cortó la oreja, triunfando en el tercero (Fotos Valls)

## Corrida en LA LINEA

**Toros de la Viuda e Hijo de Gallardo, para Manolo Vázquez, Juan Posada y César Girón**



Manolo Vázquez, Juan Posada y César Girón, con el ganadero señor Gallardo y el mayoral, al iniciarse la corrida



Una media verónica de Manolo Vázquez que tuvo destellos toreros a lo largo de la tarde



Juanito Posada, que obtuvo una ovación en su segundo, en un momento de su toreo de muleta

César Girón, triunfador en la tarde, ve morir al sexto, al que cortó las dos orejas, más una del tercero (Fotos Garcisánchez)



# DIAMANTE NEGRO

## EL IDOLO DE VENEZUELA



EN LA PLAZA DE TOROS DE MARACAY (VENEZUELA) ÉXPlica UNA MAGISTRAL LECCION DE LO QUE ES EL TOREO AL NATURAL

DOS OREJAS, RABO, CINCO VUELTAS AL RUEDO ENTRE ACLAMACIONES DELIRANTES, SALIDA A HOMBROS POR TODAS LAS CALLES DE LA POBLACION PROCLAMARON AL «DIAMANTE NEGRO» EL IDOLO NACIONAL DEL TOREO



# CORRIDAS DE TOROS EN LINARES Y EN LORCA

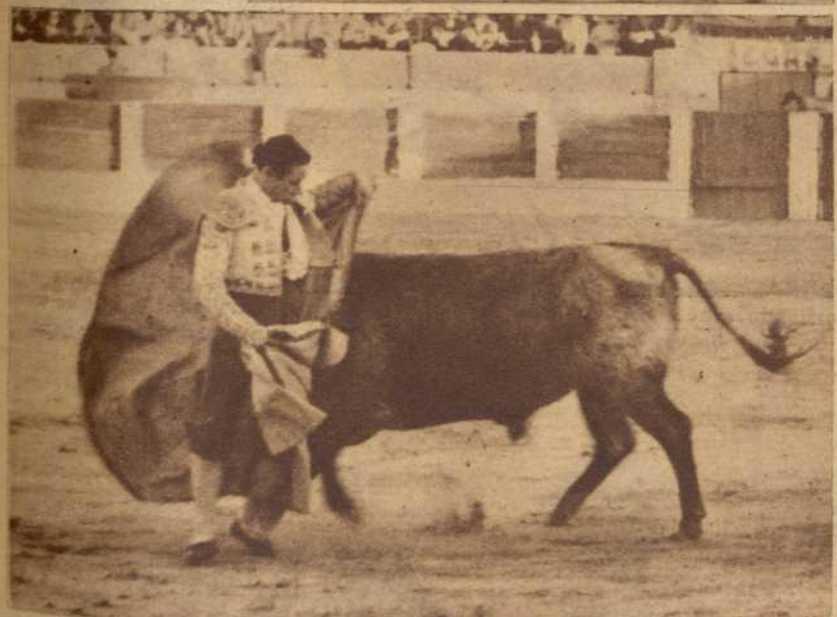
En Linares, toros de Concha y Sierra para Antonio Bienvenida, "Niño de la Palma" y Manolo Carmona



Un buen pase de Antonio Bienvenida, que dió la vuelta al ruedo en sus dos toros, con petición de oreja



Cayetano Ordóñez en el toreo de rodillas a su segundo toro, del que cortó la oreja, con palmas en el quinto

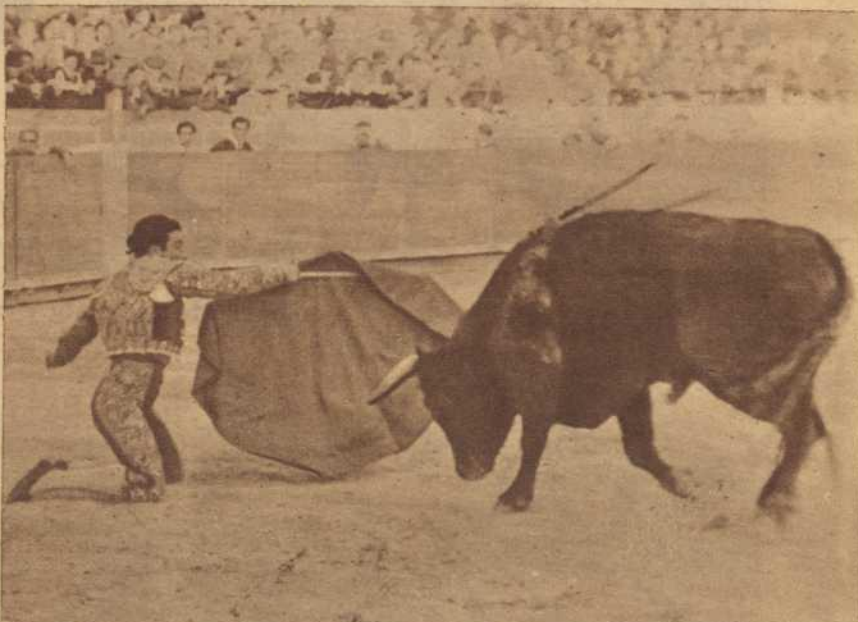


Una chicuelina de Manolo Carmona al tercer toro, del que cortó las dos orejas, con ovación en el último

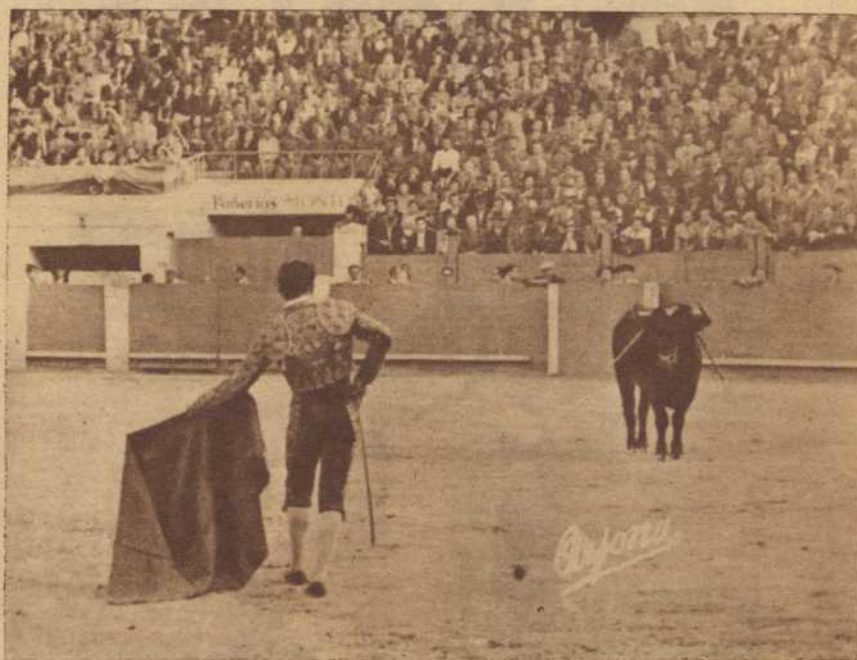
Los toros de Concha y Sierra fueron grandes y con poder, derribaron con fuerza y acusaron buena casta  
(Fotos Espejo)



En Lorca, toros de Higinio Severino para Cayetano Ordóñez, Jaime Malaver y "Nacional"



Un pase de rodillas de «El Niño de la Palma», que cortó las dos orejas de cuarto y estuvo mal en el primero



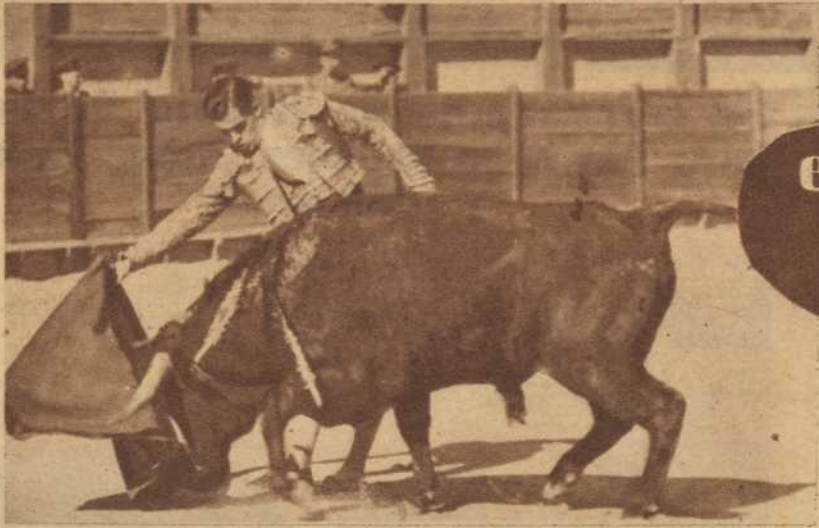
Malaver cita al natural con la izquierda al segundo toro, al que cortó las orejas y el rabo; en el otro gustó



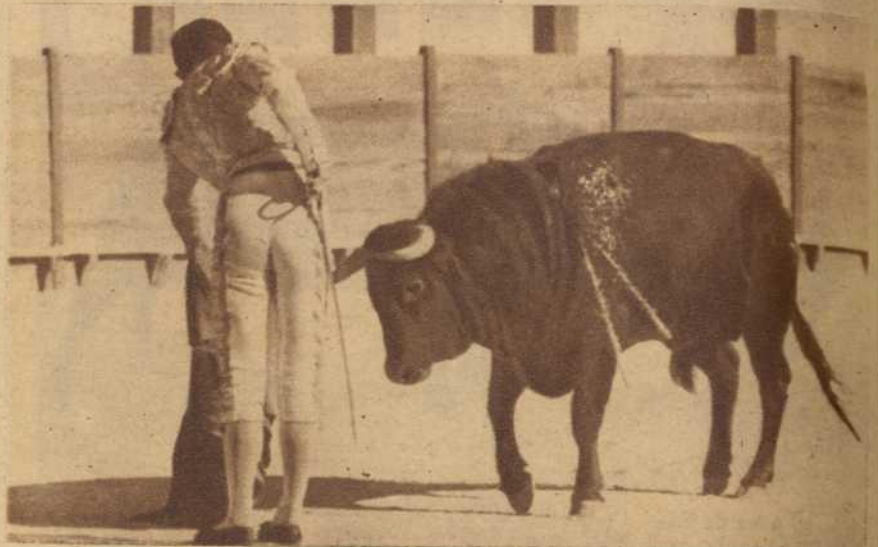
Octavio Martínez, «Nacional», en un momento de su faena al tercer toro de la tarde (Fotos Arjona)



# NOVILLADAS en CADIZ, OSUNA, GRANADA y CABRA



CADIZ.—Un pase con la derecha de Ricardo Villodres, que estuvo torero toda la tarde



CADIZ.—Un pase con la derecha de «Pacorrito de Cádiz», que dió la vuelta al ruedo

CADIZ.—Pepe Ordóñez toreando al natural al novillo del que cortó orejas y rabo



OSUNA.—«Gitanillo de Rielas», porfiando muy cerca con uno de sus bravos novillos

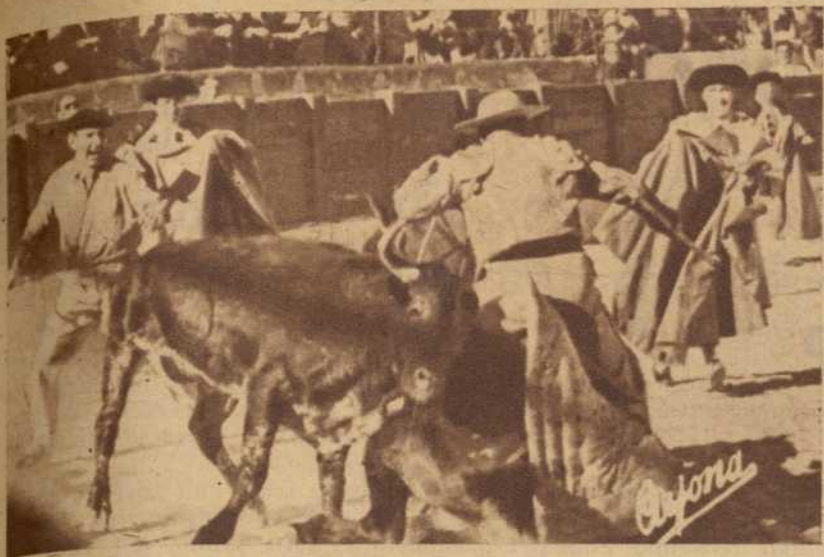
CADIZ.—Antonio Ordóñez asistió a la novillada en la que toreaba su hermano (Foto Cuevas)



OSUNA.—Bartolomé Jiménez toreó muy bien a su novillo y cortó las orejas y el rabo

OSUNA.—Un pase con la derecha de Jaime Ostos al novillo del que cortó orejas y rabo





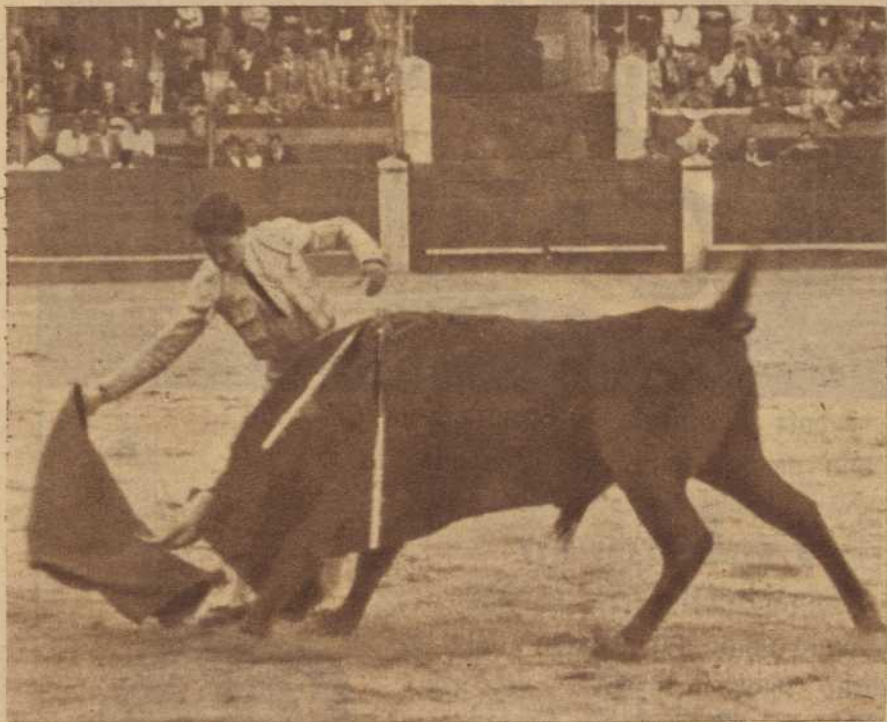
OSUNA.—Los novillos de Arturo Pérez tuvieron fuerza y derribaron  
(Fotos Arjona)



GRANADA.—Miguel Ortas, «Montenegro», y Victoriano Posada, a la hora del paseillo



GRANADA.—Miguel Ortas en un momento de su faena al segundo novillo, que fué aplaudida



GRANADA.—Un pase con la derecha de «Montenegro» a uno de sus enemigos granadinos



GRANADA.—Victoriano Posada en un momento de la faena al novillo que cerró Plaza (Fotos Torres Molina)



CABRA.—León Rivero, Curro Chaves y Antoñito Vera antes de iniciar el paseo (Foto Velasco)



# Brandy "Espléndido"



Siendo  
**GARVEY**  
es exquisito

Levante la cápsula y encontrará un disco con una de las letras que componen la palabra

**Espléndido**

Cuando reúna las 10 letras que forman dicha palabra, envíelas a la Casa

**GARVEY**

Bodegas de «San Patricio» - JEREZ

LA QUE LE REMITIRA  
EN EFECTIVO UN  
PREMIO DE



Así corresponde la Casa **GARVEY**

a quienes demuestran mayor interés en la venta de su COÑAC ESPLÉNDIDO

(Patente de Invención Económico-Comercial N.º 198.352)

# SUCEDIO...

La revista que el hombre  
debe regalar a la mujer

## PREGON DE TOROS

Por Juan León

**P**ESE a los veintitantos festejos celebrados en los cosos taurinos de España durante el mes de marzo, la temporada quedó oficialmente —tradicionalmente, diríamos mejor— inaugurada el domingo último, con siete corridas de toros en las Plazas de Madrid, Sevilla, Murcia, Zaragoza, Tarragona, La Línea y Linares, y un buen número de novilladas con y sin picadores.

Para los madrileños esta inauguración trajo una novedad cuando, como breve y brillante inciso, en la pesadísima corrida del domingo Jerónimo Pimentel pasaportó el toro quinto, que fué, por cierto, en cumplimiento del resobado dicho, un quinto bueno. La novedad consistió en que la oreja pedida por el público y otorgada por la presidencia fué llevada al diestro triunfador por un alguacilillo, que se la entregó con ademán ceremonioso y —dicho sea sin intención de molestar— el añadido —inútil, como casi todos los añadidos— de un abrazo que tuvo inmediata correspondencia por parte del satisfecho Pimentel.

Ignoramos si la nueva manera de este trámite para corte y entrega de trofeos, que en Madrid no habíamos visto ni en otras muchas Plazas, aunque sí en alguna que no recordamos, lo consideraría el público en todo su valor, que es ni más ni menos el cumplimiento estricto de lo ordenado por la presidencia.

Con esta norma, generalizada en todos los ruedos de España, se habrán cortado en seco los conocidos abusos de los subalternos, que, navaja en ristre y puestos a cortar, dejaban a los toros hechos unos esperpentos.

La medida es saludable y nos hace confiar en que no quedará sola en la escena taurina. Junto a las más trascendentales que determinó la orden de Gobernación, estas menudencias son muy necesarias y rodean al espectáculo de una garantía conveniente. Hay todavía muchas cosas que remediar y que deben remediarse, porque para ello no son necesarias nuevas disposiciones, sino sencillamente medidas que, a nuestro juicio, están en las facultades de la presidencia. Una de ellas debe tender a remediar el clásico espectáculo que se produce cuando se protesta un toro por chico, por cojo o por defectuoso de la vista. Espectáculo que suele ser poco edificante, sobre todo cuando la gente está aburrída, como ocurrió el domingo. Lo referente al peso es tan fácilmente evitable que jamás debiera ser causa de protesta. Con pesar en vivo y hacer público el resultado, se acabaron para siempre las grescas. Calcular a ojo, por muy técnico que se sea, da siempre margen considerable al error. Hay toros de engañosa presencia, unos escurridos, pero largos y correosos, que dan más peso del que aparentan, y otros "precipitadamente engordados" que bajan en la báscula el peso que hicieron concebir. ¿Por qué, pues, confiar un precepto reglamentario a una simple apreciación ocular cuando tiene tan fácil y eficaz comprobación?

Cuando la retirada de una res se solicita por otros motivos, la sincera estimación de los asesores, el inmediato informe a la presidencia y la rápida resolución de ésta, como ocurrió en el quinto toro, también el domingo en las Ventas, acaban con la protesta, que sólo llegó a exteriorizarse en sus lógicos términos, aunque mejor sería que no hubiera llegado a producirse, pues sería del más eficaz efecto que los asesores, que indudablemente advertirían antes que el público la "grave dolencia" que padecía el toro, hubieran informado al presidente de la conveniencia de sustituirlo, porque así es reglamentario y no hay por qué esperar a ver si pasa.

Un reproche sí hemos de hacer a la Empresa del primer coso taurino del mundo, un reproche cordial, pues no ignoramos, más de una vez lo hemos escrito, las dificultades con que tropieza, precisamente por su categoría, pero creemos que justo. Al ruedo de Madrid no deberían salir toros de ganaderías semejantes, y salen demasiados. ¿Es tan difícil una selección de divisas de fama y crédito notorios?



JOSE PUENTE



(Dibujos de M. Carrasco y J. Puente.)





# Por los ruedos del MUNDO

## La corrida de la Oreja de Oro

Caracas, 29. (Crónica especial para EL RUEDO, retransmitida por la anticipación en el cierre de nuestro número del Jueves Santo.)—Cuando esta tarde entraba en el nuevo circo para asistir a la corrida en que se otorgaban dos trofeos al mejor lidiador: una oreja de oro, donación del gobernador del Distrito Federal, y una medalla de oro de la Virgen de Coromoto, regalo de un aficionado, llamó mi atención una lámpara en bronce colocada bajo el palco presidencial, que dice: «A la memoria de Manuel Rodríguez, «Manolete». Gratitud del Consejo Nacional de Alfabetización».

Esta tarde, en el nuevo circo de Caracas, la sombra de «Manolete», no del lidiador, cuyo arte está todavía sin parangón, en forma de pundonor y de concepto de la responsabilidad ante el público, ha pasado como huracán dando a la corrida cuanto de tragedia y de arte, de hombría y de gestos gallardos, encierra en sí.

Se corrían seis toros de Guayabita. La prensa había divulgado las fotos de los animales, que presentaban buena estampa. Cuatro negros, un cárdeno y un albaño. Todos por encima de los 400 kilos en vivo y con las defensas intactas.

El primero y segundo fueron buenos, de embestida franca, y llegaron a la muerte sin el agotamiento clásico de los guayabitas; el tercero, difícil; el cuarto, malo; el quinto, regular, y el sexto, toreado con la muleta.

A su primero César Girón lo toreó bien con el capote; puso tres pares de banderillas con buen estilo, por el lado derecho los tres, y con la muleta le hizo una faena valiente, artística, variada, que entusiasmo a la gente, y lo mató de una estocada de efecto fulminante. Cortó las dos orejas y el rabo. Recibió a su segundo con unos lances templados y suaves, y realizó un quite de frente por detrás impresionante. Al hacer su quite, Joselito es cogido aparatadamente, con la impresión de que lleva una cornada en el vientre, y pasa a la enfermería. Volvió Girón a tomar las banderillas y oyó aplausos nutridos. La Plaza se enfrió. Decreció el entusiasmo con la ausencia de Torres, y como el toro estaba difícil, Girón buscó pronto el quitárselo de delante. En el cuarto de la tarde (de Joselito, que no había salido de la enfermería) Girón quiso sacarse la espina del anterior, y con gran valor, aun cuando el toro se vencía por el lado derecho, intentó torearle por ese lado con unos derechazos, y resultó cogido, pasando también a la enfermería. La corrida había terminado, porque el sobresaliente, Rafael Báez, se quitó «aquello» de delante como pudo, tras unos mantazos y cuatro pinchazos.

Hay unos momentos de indecisión por parte de la



Joselito Torres en un muletazo en la corrida de la Oreja y Medalla de Oro, que ganó toreando mano a mano con César Girón (Foto Foro)



César Girón toreando de capa en la misma gran corrida caraqueña (Foto Foro)

La corrida de Caracas entre Joselito Torres y César Girón.—Inauguración de la temporada en Palma de Mallorca.—Novilladas por los ruedos de España.—Miguel Ortas tomará la alternativa en la Feria de San Isidro.—Corrida de toros en Arlés. Novilladas en Lisboa y Casablanca.—Se ha inaugurado en la Diputación la exposición de carteles para la corrida de la Beneficencia.—Ha regresado «Dominguín» padre de Cofombia y se muestra reservado sobre la retirada de Luis Miguel.—Mejoran los toreros heridos

autoridad; van y vienen recados de la enfermería a la presidencia; el público comienza a dar muestras de impaciencia, cuando vuelve Girón al ruedo en franca y manifiesta inferioridad física, con el dolor retratado en el rostro. Y así, con pundonor y decoro, toreó a la verónica de manera soberana. También vuelve al ruedo Joselito Torres. No podía quedarse en la cama de la enfermería mientras César estaba en el ruedo. Allí estaba él, también tocado, lesionado, pálido; pero estaba sobre la arena del albero, sintiendo en el rostro el clima que la aparición de ambos había puesto en los tendidos.

Sería injusto pedirle a Girón que torease a este toro de distinta manera a como lo hizo: aliar y matar de una estocada. Faena de tres minutos, hecha apoyándose en el corazón. La oreja que se le concedió justamente no la mereció la faena, pero la vergüenza torera sí.

Joselito Torres toreó muy bien con el capote a su primero, y con la muleta estuvo muy cerca, muy valiente, jugándose el tipo, y sacó pases completos, sobre todo una tanda de derechazos impecables. Adornos, manoleteras, desplantes, gracia y salero, aunque a veces recreándose un poco en la pinturería. Un estoconazo y las dos orejas y el rabo. En el último de la tarde hizo un quite por chicuelinas muy bueno, y con la muleta, tras fijarle con unos pases por bajo, como tenía ganas de hacer algo y el toro, difícil al principio, iba a más, el diestro lo aprovechó y sacó una serie de pases brillantes, valientes, dejándose rozar la casaquilla por los pitones (¡enormes pitones!) del guayabita. Cada pase fué un alarido y una ovación. La nota descollante fué el valor, la emoción, la angustia... ¡la Fiesta! Una estocada y las dos orejas.

El voto de los miembros del jurado dieron los trofeos a Joselito Torres. Es lo mismo. Los dos lo merecieron, porque los dos habían triunfado. La suerte eligió a Joselito. Pero la gente pedía empate, porque intuía que había visto algo a lo que no estaba acostumbrado, y era sencillamente que tuvo ante sus ojos lo que hacía mucho tiempo que no veía: toros «completos» y vergüenza torera.

Cuando salí de la Plaza volví a leer la placa: «A la memoria de Manuel Rodríguez, Manolete...»

Peso de los toros: 440, 470, 402, 417, 427 y 417.

Joselito Torres, 5.

Girón, 2.

Anulados porque se votan a los dos diestros, 2.

Ricardo Mazo

## Inauguración en Palma de Mallorca

El pasado lunes día 6 tuvo lugar la inauguración oficial de la temporada taurina en Palma de Mallorca, con una corrida de toros del marqués de Albarrada, grande, vieja y poderosa, para Manolo Navarro, Juan Posada y «Antoñete».

Manolo Navarro estuvo muy torero y eficaz en su primero, sacándole al morlaco muletazos finos y ajustados. Mató con brevedad y fué aplaudido. En su segundo, un torazo como los de los tiempos de Romero, con más de 500 kilos en los lomos, manso y con mucho sentido, Navarro tiró a abreviar. Con el capote se distinguió dicho diestro en la brega, lidiando con el mejor estilo.

Juan Posada toreó superiormente con el capote a sus dos toros. En el primero, un toro con mucho poder y que se vencía por el lado derecho, Juanito toreó con la muleta, exponiendo mucho, por naturales y de pecho. Mató bien y dió la vuelta al ruedo. En su segundo Posada estuvo todavía mejor, en una faena llena de enjundia y sabor clásico. Mató de media fulminante, siendo premiado con una oreja.

«Antoñete», en su primero, ligó una serie de muletazos muy finos y de gran clase, sonando la música en su honor. Al entrar a matar sufrió un revolcón, que por fortuna no tuvo consecuencias. Fué muy aplaudido. En el último de la tarde, un toro que puntaba por ambos pitones, Antonio Chenel se limitó a estar breve.—QUINITO.

## Novilladas

Alcázar de San Juan.—Novillos de Sierra Córcega, difíciles.

Antonio Duarte, ovación y aplausos, respectivamente, en los suyos.

León Rivero, breve en el segundo y vuelta al ruedo en el cuarto.

Aranjuez.—Novillos de José Escolar.

Gabriel Rovira, vuelta al ruedo en el primero y silencio en el cuarto.

Prieto Chaves no pasó de regular en los suyos.

Baquedano, oreja en el tercero y silencio en el sexto.

Cazalla de la Sierra.—Novillos de Belmonte.

Fernando Gómez, oreja. Antero Lorente, vuelta al ruedo. Luis Infante, vuelta al ruedo. Juan Vaz cumplió.

Córdoba.—Novillos de Quintanilla Vázquez, buenos. Antonio de la Haba, ovacionado en el primero y aplaudido en el cuarto.

Juan Gálvez, oreja en el segundo y vuelta al ruedo en el quinto.

Manuel Sánchez Saco, bien toreando y regular matando.

Guadalajara.—Con más de media entrada se ha inaugurado la temporada taurina en Guadalajara con cuatro novillos de don Nicasio López Navalón, para Julián Álvarez y José Luis Serrano.

Los novillos, aunque eran de desecho de tiente, dieron buen juego y entraron con nobleza, por lo que fueron los cuatro aplaudidos en el arrastre.

Julián Álvarez no ha tenido una tarde afortunada, pues si bien escuchó palmas en su primero al lancear de capa, le dieron dos avisos en sus dos toros.

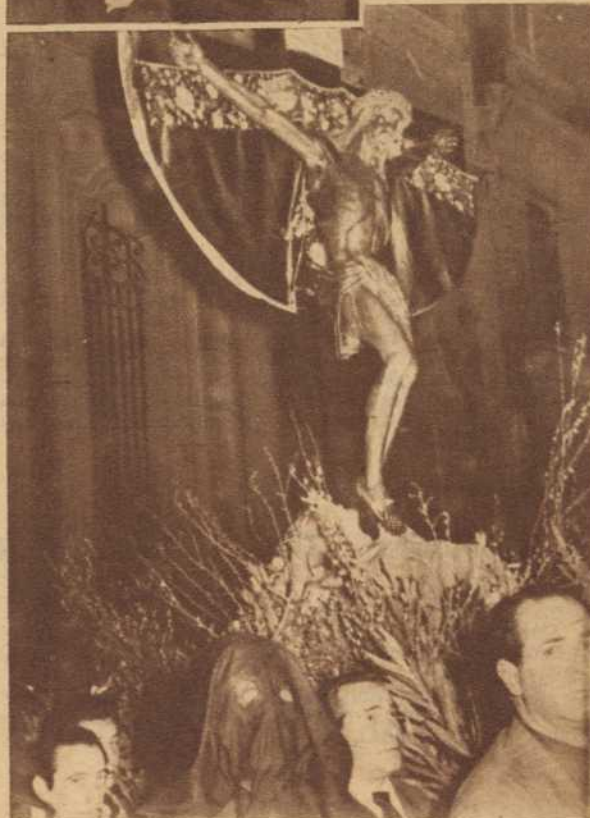
José Luis Serrano nos ha llenado de sabor taurino. No se inmutó por los dos enganches que recibiera de los dos que le tocaron en suerte, poniendo siempre de manifiesto su aplomo, valentía y conocimiento del ruedo. A su primero lo recibe con media cambiada de rodillas. Luego veroniquea, torea de frente por detrás y escucha palmas en varias ocasiones. Con la muleta cita de lejos y de rodillas, escuchándose la música entre las aclamaciones del respetable. Quiere Serrano aprovechar las cualidades de la noble fiera, y da pases de todas las marcas, adornándose con el de pecho, y tras unas manoleteras mirando al tendido, termina la faena con una estocada y puntilla. Ovación, oreja, vuelta y saludos.

En el que cierra Plaza se luce igualmente con la



Don José María Soto de la Fuente con su esposa y Emilio Fernández se repone del accidente que puso en peligro su vida

«El Cristo de los toreros» acompañado de la devoción de sus fieles, durante los desfiles procesionales de la Semana Santa madrileña







Otro de los que han llegado es Anselmo Liceaga, que es recibido al pie del avión por otros amigos (Foto Martín)

En la novillada de fin de marzo en Castellón fué cogido el novillero Antonio Rodríguez Caro. La foto muestra el momento en que fué llevado a la enfermería en brazos de las asistencias

capa y la muleta, y aunque mata de tres pinchazos, escucha muchas palmas.—(Corresponsal.)

**Pamplona.**—Novillos de Ramos Hermanos. Manuel García, «Espartero», fué aplaudido en el primero y cumplió en el cuarto.

Ballesteros dió la vuelta al ruedo en el segundo y cortó una oreja del quinto.

Victoriano Valencia cortó una oreja del tercero y oyó aplausos en el sexto.

**Puertollano.**—Novillos de Victoriano de la Serna, buenos.

Mariscal oyó palmas en los suyos.

Gregorio Sánchez también fué aplaudido en sus enemigos.

**Salamanca.**—Novillos de los hermanos Molero. El cuarto fué condenado a banderillas negras.

Manolo Cano oyó aplausos en el primero y estuvo breve en el cuarto.

Paco Corpas oyó un aviso en el segundo y cortó una oreja del quinto.

Ricardo Yustas fué pitado en el tercero y resultó cogido en el sexto, que le produjo una grave fractura de la clavícula izquierda.

**San Martín de Valdeiglesias.**—Novillos de Villarroel. Diego Saldaña fué cogido por el primero y no pudo continuar la lidia.

Celestino Hernández, ovacionado en el primero, oreja en el segundo, breve en el tercero y valiente en el cuarto.

Al matar al tercero saltó el estoque al tendido y resultó levemente herida en una pierna una niña.

**Segovia.**—Novillos de La Serna Hermanos.

Manolo Lázaro, aplausos en el primero y un aviso en el tercero.

Juan Bravo, palmas en el segundo y voluntarioso en el cuarto.

**Tolosa.**—Tres becerros de Jesús Díaz.

Acito López, voluntarioso. Julio Romero, dos orejas. Dionisio Pinedo, desafortunado con la espada.

#### Inauguración en Lisboa

**Lisboa.**—Primer festejo de la temporada, con buenos novillos de Durao.

Los rejoneadores José da Rosa y Francisco Sepúlveda fueron aplaudidos.

Juanito Bienvenida se mostró discreto en uno y oyó aplausos en el otro.

Francisco Méndez, valiente en el segundo y superior en el último.

#### Corrida de toros en Arlés

Corrida de toros con reses de la ganadería española de don Lisardo Sánchez para los diestros españoles «el Choni», Pablo Lozano y el mejicano Jorge Aguilar, «el Ranchero».

El ganado, bien presentado, pero manso, a excepción del lidiado en segundo lugar. Tres toros fueron condenados a banderillas negras.

«El Choni» no pudo lucirse en ninguno de sus dos toros, por la mansedumbre del lote que le tocó en suerte.

«El Ranchero», con el capote, en su primero, le hizo una faena artística, que le valió una oreja y la vuelta al ruedo. En su segundo no pudo hacer nada por las condiciones del bicho.

Pablo Lozano tampoco tuvo suerte con su lote. A su primero le instrumentó dos series de naturales, que se ovacionaron. Con el estoque no estuvo afortunado. En su segundo estuvo muy valiente y mató de una gran estocada. Su labor con el manso fué premiada con una oreja.

#### Novillada en Casablanca

En la Plaza de las Arenas se celebró una novillada, en la que alternaron «Morenito de Córdoba», Corpas y Montero.

«Morenito de Córdoba» tuvo una magnífica actuación y escuchó ovaciones.

Corpas estuvo breve en su primero. En el segundo toreó magníficamente de capa y muleta, y colocó tres soberbios pares de banderillas.

Montero estuvo muy valiente y pasó algunos sustos. Un fuerte viento durante toda la lidia dificultó la labor de los espadas.

#### Concurso de carteles de la Beneficencia

El martes pasado se celebró en uno de los salones de la Diputación Provincial la inauguración de la II Exposición de carteles anunciadores de corridas de Beneficencia. El año anterior se efectuó la primera, y a la que ahora le sigue han acudido muchos artistas.

El conjunto es muy interesante, y en total se exhiben 49 carteles, muy estimables todos.

Acudió mucho público a la inauguración del certamen, y el presidente de la Diputación, marqués de la Valdavia, pronunció unas frases de gratitud para los artistas concursantes y para los miembros del Jurado, cuya tarea ha de ser muy ardua.

El Jurado ha comenzado sus trabajos de calificación.

#### Miguel Ortas y la alternativa

El diestro madrileño Miguel Ortas ha decidido tomar la alternativa en Madrid —que es su pueblo— y en la castiza fecha de la Feria de San Isidro, es decir, dentro de un mes. Como padrino suena el nombre de Julio Aparicio, también madrileño y unido por lazos de buena amistad al aspirante a doctor y hoy figura de la novillería andante.

#### Maestro centenario

Ha cumplido cien años el maestro jubilado don Francisco León. Con este motivo, los maestros de la provincia le han rendido un homenaje. El centenario fué maestro de Rafael «el Gallo» y padrino de Joselito.

#### «Chopera» nombre representante en Albacete a Lucinio Cuesta

(De nuestro corresponsal).—Días pasados permaneció en Albacete el popular empresario don Pablo Martínez Elizondo, «Chopera», que, como ya anunciamos oportunamente, fué el adjudicatario del concurso-subasta últimamente celebrado para el arrendamiento de la Plaza de toros albaceteña, que explotará en la presente campaña taurina.

«Chopera» ultimó en el Ayuntamiento de la ciudad todo lo concerniente para actuar como empresario, haciéndose cargo del inmueble para la organización de espectáculos taurinos que, según las referencias que



Sigue la racha de recién llegados a España. «Diamante Negro» al bajar en Barajas del avión para empezar a torear seguidamente (Foto Cervera)

Una vista de la Exposición de Carteles de la corrida de Beneficencia en Madrid (Foto Cano)

tenemos, serán numerosos y de calidad esta temporada, cual corresponde a la categoría alcanzada por el coso manchego. A la vez, don Pablo Martínez Elizondo nombró representante en Albacete, nombramiento que ha recaído en don Lucinio Cuesta Martínez, apoderado que fué en la primera etapa de su carrera del hoy matador de toros Pedro Martínez, «Pedrés», y que continúa siéndolo de Juan Montero. El señor Cuesta fué representante también de los anteriores empresarios de Albacete, don Cristóbal Peris y don Pedro Balafía.—REVERTE.

#### Ganadero herido en accidente

Días pasados tuvo un grave accidente de automóvil don José María Soto de la Fuente, continuador de la antigua ganadería de López Plata, de Sevilla. Ha estado hospitalizado por diez días en Albacete. También resultó herida la esposa del ganadero, aunque no de la gravedad de él, que tuvo fractura abierta de la bóveda craneana. Emilio Fernández, pariente del ganadero, le ha acompañado durante su convalecencia en la capital manchega.

#### Los heridos mejoran

Las impresiones recogidas de los toreros heridos es de que los pronósticos sombríos desaparecen y todos ellos recuperan su salud. Antonio Vázquez sigue hospitalizado en Valencia, pero ya han desaparecido los temores por su vida. Rodríguez Caro, cogido en Castellón, se repone de su herida de la pierna. Nos felicitamos de las respectivas mejorías.

#### Dominguín ha regresado

El pasado sábado regresó de América el patriarca de la casa Dominguí, con la maleta llena de recuerdos y proyectos, entre éstos los de hacer una intensa temporada taurina en España y regir durante cinco años la afición bogotana, con la explotación de la Plaza de la capital de Colombia.

Después de abrazar en Madrid a toda su familia, se ha marchado a Sevilla, donde trabajará en la organización de la feria, en lo que se refiere a la participación de sus representantes. Preguntado por si la retirada de Luis Miguel era definitiva, contestó que quien ha de decidir con toda libertad es el famoso lidiador. Pero desde Méjico afirman que Gaona cuenta con Luis Miguel para el año que viene.

#### Proyectos en Madrid

El éxito de Pimentel el pasado domingo en las Ventas le ha valido una segunda salida en la primera Plaza de España, el domingo, con Juan Silveti y Pablo Lozano, para torear el encierro preparado de Cobaleda.

Juan Silveti está anotado, asimismo, para matar los miuras, y por ahora está solo, aunque no tardará en hacerse el cartel, donde va a haber sorpresas. Porque las cosas no son como algunos las suponen.

La de Beneficencia parece perfilarse con Manolo González, Aparicio y «Pedrés».

Los de Carabanchel dan a Manolo Sevilla, con el madrileño «Pirri», hijo del banderillero retirado del mismo nombre, y «Madrileñito», con novillos de Quintanar Ortega.

#### Tienda en «El Tosca»

El pasado domingo, día 29, en la ganadería que don José Sabaté posee en Alfara (Tarragona), y en la finca denominada «El Tosca», se realizaron faenas de herradero y tienda de sus reses, a las que fueron invitados los alumnos de la Escuela Taurina de «Pedrucho», de Barcelona. Las faenas fueron dirigidas por Manuel Mateo, «Extremefío», maestro auxiliar de la Escuela, con singular pericia y acierto.

Destacó poderosamente la actuación del extremeño Forito Fernández, y asimismo de Juan F. Carmona y del novillero Felipe Iglesias, «el Capitalista», que tomó parte en las faenas. También se distinguieron Félix Arjona, Luis Ardiol, Manuel Rubio y Vicente Vaquero.

Las reses resultaron bravas en general.

#### En Acapulco

Novillos de Ateuco. Honrubia, Poveda, Teófilo Gómez, Luis Ortiz y Carozo, ovacionados. Ocampo cortó una oreja y ganó la de plata.







# Consultorio Taurino

N. V.—Madrid. En la novillada nocturna que se celebró en esta Plaza de Madrid el sábado 19 de julio de 1947, además de lidiarse dos becerros por unos toreros bufos, fueron estoqueados otros dos en la parte que, convencionalmente, pudiéramos llamar *seria*, de los que dieron cuenta Jerónimo Gómez y José Luis Martino. Si el tal Jerónimo era el actual matador de toros Pimentel, conste que en tal ocasión fué anunciado como tal Jerónimo Gómez. Y da la casualidad de que Gómez es el segundo apellido del referido Pimentel.

Con estos datos puede situarse usted al cabo de la calle. Nada, que estaba usted en lo cierto, amigo.

M. V.—Madrid. Si, señor; tenemos noticias de la novillada celebrada en Bargas (Toledo) el 20 de septiembre del año 1915, en la cual tomó parte como matador el entonces incipiente y modesto novillero Ricardo Villa, «Canario», y conocemos igualmente, por haberlo publicado *El Eco Taurino* del 27 de dicho mes, el certificado expedido por el alcalde de la expresada villa dando cuenta del trabajo realizado por el referido diestro en tal ocasión, cuyo documento decía así:

«Don Severiano de la Fuente Alonso, Alcalde Constitucional de Bargas. — Certificado: que Ricardo Villa, «Canario», vecino y novillero de Madrid, ha actuado como matador de toros en esta localidad en el día de la fecha, durante las corridas de mañana y tarde, habiendo lidiado, banderilleado y dado muerte a estoque a los seis toros de lidia de seis estocadas superiores y dos pinchazos, habiéndosele concedido tres orejas y sacado en hombros por el numeroso público, que ha quedado complacido por las faenas realizadas por dicho matador. — Y para que conste, sirva de satisfacción a éste y pueda acreditarlo donde le convenga, expido la presente, que firmo y sello en Bargas, a veinte de septiembre de mil novecientos quince.—Severiano de la Fuente.»

Ignoramos qué fué de dicho Ricardo Villa, pues no tenemos por qué seguir la pista de los toreros cuando éstos dejan de actuar en público; pero es indudable que no llegó el mismo a ver realizados, como tal lidiador, los sueños de gloria que pudiera alimentar.

N. D.—Madrid. La temporada del resurgimiento de Vicente Pastor fué la del año 1907, durante la cual tomó parte en veintiuna corridas, quince más que en la temporada anterior.

De esas veintiuna corridas correspondieron cinco a Madrid, a saber: el 6 de mayo, alternando con «Lagartijo Chico» y «Machaquito»; el 13 del mismo mes, con «Conejito» y «Regaterín»; el 30 del mismo, con Antonio Fuentes y «El Algabeño»; el 8 de septiembre, con Rafael «el Gallo» y «Corchaíto» (al conceder a éste la alternativa), y el 13 de octubre, con «Mazzantinito» y Francisco Martín Vázquez.

De estas cinco corridas, las tres del mes de mayo, sobre todo, fueron otros tantos triunfos, singularmente la del día 30, en la que dio muerte a dos toros de don Esteban Hernández produciendo ruidosas manifestaciones de entusiasmo.

E. D.—Madrid. Conocemos su letra desde que, en octubre de 1948, empezamos a publicar este CONSULTORIO, y es inútil, por tanto, que haya cambiado la firma.

No ignora usted nada de lo que pregunta en su carta, y sus viciosas preguntas de ahora están formuladas, sin duda, para ver por dónde salimos al hablar de dos



asuntos que hemos dicho más de cien veces que no son propios de esta sección. Vea, pues, que no merecía la pena de escribir una carta que tenemos que dejar sin respuesta.

«Un aprendiz de erudito».—Madrid.

A propósito de su pregunta, y como respuesta a la misma, viene a pelo transcribir aquí lo que don Ricardo González Pérez escribiera en su obra *Riqueza agrícola y forestal de Madrid en el siglo XVII e Historia de la Villa y su Municipio en tiempo de Calderón de la Barca*, publicada en el año 1893. Dice así:

«El tema obligado de las funciones en honor de algunos santos, y especialmente San Isidro, San Juan y Santa Ana, eran para el pueblo las corridas de vacas y novillos. Sin embargo, en los primeros veinte años del siglo XVII decayeron muchísimo, a causa de un incidente desagradable que tuvo lugar en Platerías, pues parece que la víspera de San Juan de 1613, estando corriéndose vacas, pasó el Rey y Sus Altezas por el citado punto, y una vaca que se estaba corriendo cerró con gran furia con el coche de Su Magestad, por el estribo que iba el duque de Lerma, que a no ser por algunas personas de su comitiva que sacaron las espadas, hubiera sucedido alguna desgracia a los Reyes, por cuyo motivo el Consejo prohibió muchos autos para que no se corriesen vacas.»

Con esto que dejamos copiado probablemente podrá satisfacer usted su curiosidad. Y no se preocupe usted por la molestia que con su consulta nos haya podido causar. ¡Quién sabe si algún día nos veremos obligados nosotros a molestar a usted! Recuerde aquel epigrama de Tirso de Molina:

*Los amigos de importancia  
que se precian de leales,  
en los bienes y en los males  
van a pérdida y ganancia.*

R. C.—Cádiz. El matador de toros Francisco Lara Casado nació en San Fernando (Cá-

diz) el 18 de septiembre del año 1921, comenzó su profesión en los ruedos de la baja Andalucía e hizo su presentación en la Plaza de Madrid el 22 de marzo de 1942, estoqueando reses de Juan Belmonte con «El Yoni» y Mario Cabré. Mientras fué novillero no hubo temporada en la que dejase de sufrir una cornada grave, por lo que sus estadísticas no fueron, en el número de actuaciones, lo abundantes que pudieron ser, y al reducir sus actividades por causa de tales accidentes, tomó la alternativa en un ambiente de olvido. Antes de recibirla, en 1945, realizó una excursión a Méjico, donde tuvo una provechosa actuación, y de regreso, en 1946, se dispuso a recibir la mencionada investidura, acto que tuvo efecto en esa ciudad el día 20 de junio de tal año, actuando de otorgante el mejicano Fermín Rivera y de testigo J. Belmonte Campoy, y lidiándose toros de doña Julia Cossío, de cuyo cartel fué complemento la lidia de un astado más, rejoneado por Conchita Cintrón. No toreó más corrida que ésta en aquella temporada; de las doce que toreó en 1947 corresponden ocho a Colombia y cuatro al Ecuador, no sin sufrir en Quito una cornada grave con fecha 9 de junio; en 1948 tomó parte en seis, y sufrió otra cornada, el 11 de julio, en La Línea; de las tres toreadas en 1949 dos fueron en el Ecuador y una sola en España, y posteriormente sólo ha vestido el traje de luces en dicho continente americano. Así, pues, bien puede aplicarse a la vida profesional de este simpático diestro el refrán que dice: «Poca lana y entre zarzas».

S. H.—Sevilla. La corrida a que usted se refiere se celebró en Madrid el viernes 4 de mayo de 1917; se lidiaron en ella seis toros del conde de Santa Coloma, y actuaron con ellos, mano a mano, los célebres Joselito «el Gallo» y Belmonte. Fueron dichos astados seis toros cinqueños, fuertes, duros y con bravura, distinguiéndose por su poder y su nervio los tres de «Gallito», diestro que tuvo una gran tarde, al revelarse una vez más como torero extraordinario y de gran dominio. En cambio, Belmonte, fuera porque al pasar de muleta al segundo de la tarde recibió un palotazo en la mejilla izquierda, fuese por desgana o porque las condiciones de sus toros no le permitieran lucir su arte, el caso es que su trabajo disgustó al público, el cual llenó la Plaza hasta la bandera, no obstante la inseguridad del tiempo. ¿Tiene usted bastante con estos datos?

Hacemos hincapié en la bravura, el poder y la fibra de aquellos toros de cinco años y en que con ellos se encerraron, para actuar mano a mano en Madrid, las dos figuras más señaladas del toreo en el presente siglo.

«Uno del 5».— Todo lo que usted nos dice en su extensa carta está muy bien expresado y responde perfectamente a la aspiración que debe sentir todo buen aficionado a la Fiesta nacional; pero si usted fuera asiduo lector de EL RUEDO sabría que en varios números de los años 1950 y 1951 publicamos en estas columnas la *Tauromaquia Completa*, de Francisco Montes.

Además, tanto dicha *Tauromaquia* como la de «Pepe-Illo» han sido reeditadas no hace mucho tiempo por una importante casa editorial de Madrid, y no creemos que el precio de las mismas sea inasequible para un bolsillo modesto.

### Preparativos de viaje

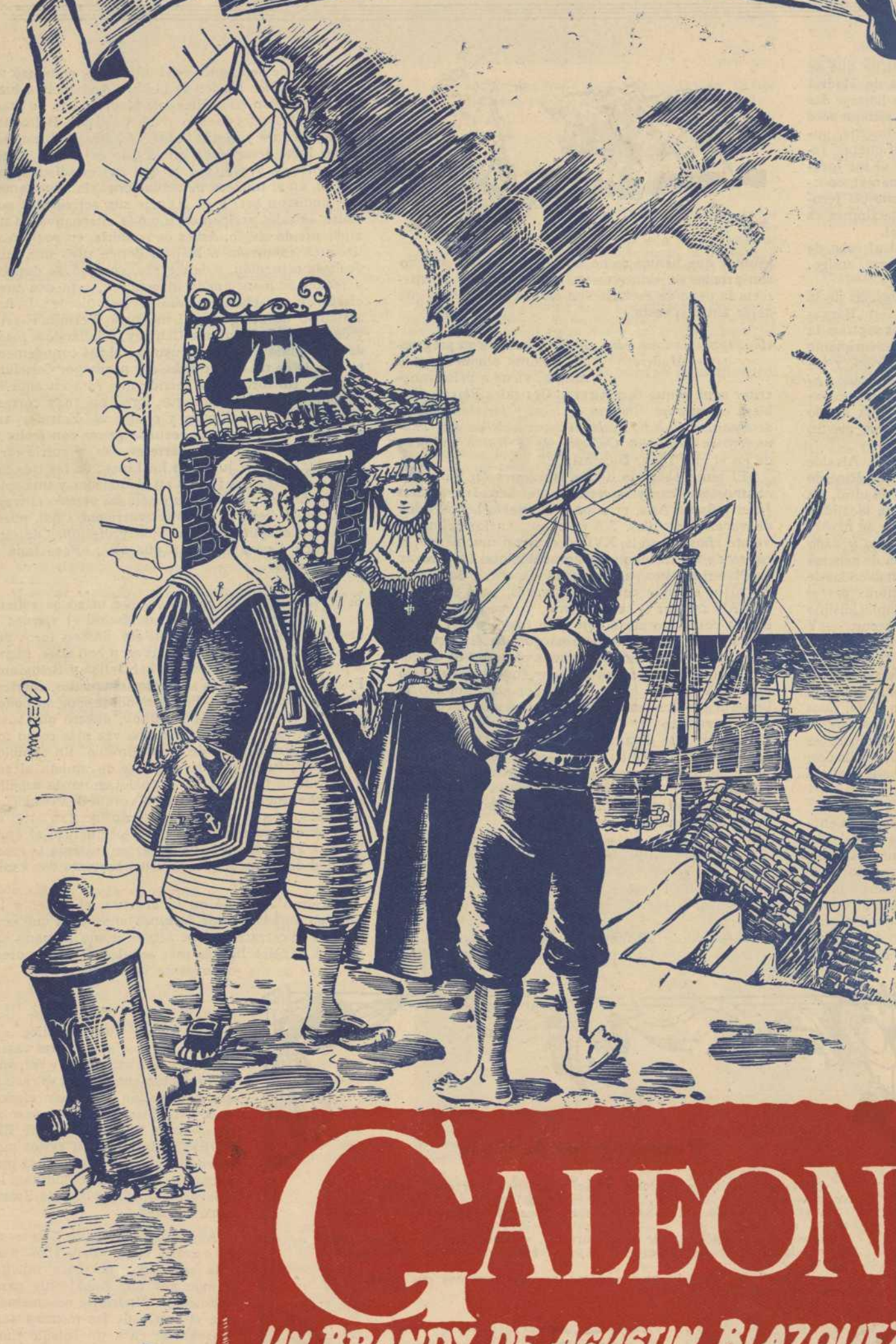
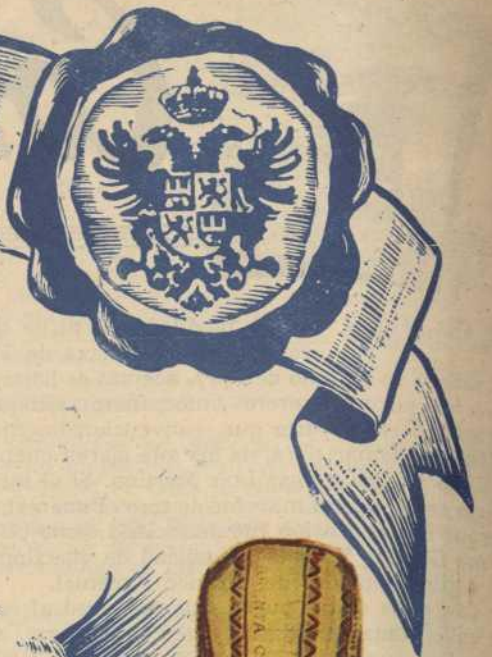
El matador de toros cordobés Rafael Bejarano, «Torerito», murió el 22 de noviembre del año 1900, minado su organismo por la tuberculosis. Y el célebre Rafael Molina y Sánchez, «Lagartijo», falleció el 1 de agosto del mismo año.

Poco tiempo antes de que esto ocurriera, y conociendo «El Califa» tanto su estado como el de «Torerito», dijo a éste, con acento amargamente irónico:

—«R faé», prepara la maleta, como yo, que tenemos que «haser» un viaje «mu» largo.



A LAS GRANDES VISITAS...  
BEBIDAS EXQUISITAS!



**CALEON**  
UN BRANDY DE AGUSTIN BLAZQUEZ

JEREZ  
DE LA  
FRONTERA